



Las operaciones conjuntas se iniciaron casi dos mil años antes de Cristo, con la combinación de elementos terrestres en las batallas. En la Primera Guerra Mundial apareció tímidamente la aviación, y las operaciones Tormenta del Desierto y Libertad de Irak, en 1991 y 2003 respectivamente, marcan el punto máximo de combinación de todas las Fuerzas y del uso de la tecnología.

# Origen y

Por General (r). Álvaro Valencia Tovar  
Asesor Revista Fuerzas Armadas

# Evolución de las Operaciones Conjuntas

## Épocas remotas

En sus lejanos orígenes, las operaciones conjuntas tuvieron carácter terrestre. Dentro de un concepto elemental combinación de elementos disímiles en la persecución de un mismo objetivo, comenzaron con dos momentos decisivos en la historia de la humanidad: la invención de la rueda y la domesticación del caballo. Trasladados los dos al campo bélico, produjeron el carro de combate, que introdujo una variante decisiva al empleo de la infantería. En efecto, la movilidad de este nuevo y veloz elemento de guerra, la rapidez de su desplazamiento y la capacidad de lanzar desde el vehículo flechas y venablos impuso la necesidad de articular su accionar con el de las formaciones a pie.

La primera aparición de los carros halados por dos caballos y accionados por un auriga y un combatiente provisto de armas arrojadas ocurre en el Antiguo Egipto, hacia el año 1700 antes de Cristo, cuando los hicsos, formidables guerreros del Asia Menor, sorprendieron al ejército del faraón y lo batieron hasta terminar absorbidos por una civilización mucho más avanzada que la suya, como habría de ocurrir muchas veces en siglos venideros.



Sin embargo, pese a la lección recibida, los egipcios tardaron mucho tiempo en asimilarlas. Sólo a comienzos del Segundo Imperio Tebano, hacia 1560 a.C., aparecen los carros de combate. Es un periodo de expansión imperial, cuyo eje estratégico se dirige hacia el Eufrates, donde el Imperio Asirio en la Mesopotamia ha reemplazado a Babilonia como centro de poder y ha constituido un formidable ejército en el que figuran no solamente carros de combate tripulados por un auriga y dos guerreros, sino caballería en escala importante dentro de la composición de sus fuerzas.

### Aparición del elefante

Cuando Ciro el Grande consolida su reino en Persia, organiza un poderoso ejército cuyos efectivos, calculados por historiadores griegos en cifras variables según cada uno de ellos, es la espina dorsal de un imperio en expansión. Asiria, ya en decadencia, escenifica de todas maneras el choque en el cual resultaban sorprendidas sus fuerzas por la aparición del elefante, predecesor lejano del tanque de guerra. Promediando los cálculos de los historiadores Polibio, Arriano y Quinto Curcio, en la batalla de Arbela el ejército persa contó con más de quinientos mil combatientes, masa formidable que combina cerca de cincuenta elefantes, no menos de doscientos carros de combate y unos cuerpos de caballería en cifras no conocidas.

En Arbela el sentido de operaciones conjuntas cobra singular importancia. Darío, sucesor lejano de Ciro el Grande, coloca al frente, cubriendo la infantería, a los elefantes en el centro con sus flancos cubiertos por líneas de carros, la caballería en las alas y, como reserva, a sus diez mil inmortales, cuerpo élite equivalente a la que siglos más tarde sería la famosa Guardia de Napoleón Bonaparte. La articulación de estas fuerzas disímiles, si bien todas terrestres, hace la Arbela una de las batallas decisivas de la historia universal, genuino caso de una operación conjunta en tierra.

Sin embargo, Darío enfrentó allí a uno de los grandes generales de todos los tiempos: Alejandro de Macedonia, El Grande. No contaba con elefantes, por lo cual cargó su ataque principal sobre el ala izquierda enemiga, donde lo accidentado del terreno dificultaba la maniobra de los carros de combate, elemento numéricamente superior de los persas. La conducción táctica de la batalla, por Alejandro, compensó con creces la enorme superioridad numérica de su enemigo. Allí lució el genio militar en todo su esplendor, al maniobrar con la flexibilidad necesaria dentro de la batalla en curso y situarse personalmente a la cabeza de sus falanges de infantería o los escuadrones de caballería y aún de los carros de combate, en un ejemplo brillante de empleo de las armas combinadas.



## Aníbal y las Guerras Púnicas

El surgimiento de Cartago como potencia militar de primer orden desbordó el África del Norte, donde tuvo su origen. Amílcar Barca, general notable, llevó las enseñanzas cartaginesas a España, donde floreció una próspera colonia que tuvo a la ciudad mediterránea de Cartagena como centro. Cartago Nova se llamó entonces. La armada como fuerza marítima ya había hecho su aparición en las Guerras Médicas, cuya culminación en el mar fue la batalla de Salamina, como lo fue en tierra Maratón. Sin embargo, no puede hablarse para entonces de Operaciones Conjuntas, dadas las distancias entre los ejércitos de tierra y mar. Sin embargo, se hizo evidente una estrategia conjunta por parte de los griegos, que terminó por darles el triunfo en esas dos batallas cruciales.

Romanos y cartagineses dieron a sus respectivas armadas gran importancia. Hasta la aparición de Amílcar en el escenario militar de su país, Cartago había desarrollado un importante poder naval como apoyo a su comercio marítimo, pero aparte de Amílcar y su ejército en España, no contaba con fuerzas terrestres equiparables a las legiones romanas. La flota romana, sin embargo, se expandió a raíz de la I Guerra Púnica, cuando las dos potencias chocaron en Sicilia, donde florecientes colonias cartaginesas desafiaban el expansionismo imperial romano.

Cuando en el 220 A. Aníbal heredó de su padre el mando del ejército en España, su talento natural había recibido formación militar de un gran general, Amílcar, junto con un poderoso ejército que él convirtió en máquina militar de acabada perfección. Un cuerpo de elefantes africanos, dos de caballería nómada y española, diestros jinetes y hábiles lanceros, una infantería veterana de vascuenses y honderos de las Baleares, conformaban un ejército de 50 mil hombres. En una de las campañas más audaces de la historia, Aníbal cruzó el Ebro. Vadeado el Ródano, transmontó los Alpes en increíble hazaña que incluyó abrir caminos para sus elefantes. Ya en suelo italiano, batió sucesivamente a los ejércitos romanos, sorprendidos por los elefantes y arrollados por las cargas formidables de la caballería nómada, en las batallas de Tesino y Trebia libradas contra Escipión. Luego, en el lago Trasimeno sorprendió al cónsul Flaminio, causándole 30 mil bajas.

La brillante campaña culminó con la batalla de Cannas, planteada en una llanura que Aníbal conocía bien. Colocando sus tropas en forma que el polvo y el sol dieran de cara a los romanos, sus caballerías nómada y española ocuparon las alas, en forma tal que cuando el cónsul Varrón avanzó con sus pasadas legiones sobre el centro cartaginés, el doble envolvimiento previsto por el general enemigo alcanzó su máxima expresión, al paso que las legiones romanas eran contenidas por los arqueros y honderos de Aníbal. 50 mil hombres habían envuelto y destrozado a 80 mil. Era el año 216 a.C.

Cannas se ha considerado como una de las más brillantes victorias de la Historia Militar. La perfecta articulación de cuerpos disímiles, expertos



cada uno en su especialidad, puede tomarse como ejemplo de una operación conjunta, si bien desarrollada por elementos terrestres. Si Aníbal hubiese dispuesto de una armada capaz de llevarle refuerzos por mar, el curso de la historia hubiese sido diferente.

## Del Renacimiento a Napoleón Bonaparte

Nada realmente notable ocurre en el marco de las Operaciones Conjuntas desde la caída del Imperio Romano hasta el Siglo XV, cuando la invención de la pólvora introduce cambios trascendentales en el Arte Militar. Arcos, flechas y lanzas cedieron el paso a los arcabuces. Surgió la artillería como nueva Arma, aumentando la complejidad de la batalla y el sentido de las operaciones terrestres conjuntas. Los buques artillados crearon la capacidad de apoyo naval a las fuerzas de tierra, principalmente en operaciones de sitio a puertos fortificados, en las que el asedio se afectaba por mar y tierra en situaciones como la de Cartagena de Indias frente al almirante Vernon y el 1815 al resistir el cerco de acero que el Pacificador Pablo Morillo tendió en torno a la Ciudad Heroica desde mar y tierra.

Pese a este tipo ya clásico de operaciones conjuntas entre elementos navales y terrestres, cada Fuerza conservaba su propio ámbito estratégico. Las grandes batallas de la época se libraron en tierra o mar en forma independiente, pero la guerra como un todo tenía que lucharse con empleo de ambos elementos sin que ninguno alcanzara el nivel propio de las operaciones conjuntas del Siglo XX.

Inglaterra y Francia, los dos grandes rivales de comienzos del Siglo XIX, descansaron, la primera, en su poder naval empleado en batallas memorables libradas por el almirante Horacio Nelson en Aboukir frente a Egipto y Trafalgar contra las flotas coligadas a España y Francia, mientras que la segunda, por su parte, escribía en el continente europeo capítulos imperecederos de la Historia Militar con Napoleón Bonaparte, en los que Austerlitz, como Cannas veinte siglos atrás, brilla con luz propia con un doble involucramiento producido contra fuerzas muy superiores.

Con Napoleón, el sentido terrestre de las Operaciones Conjuntas alcanza su plenitud. Su genio combina admirablemente el poder de fuego, concentrado sobre puntos críticos del dispositivo adversario, con los movimientos envolventes de la Caballería y el ariete de una infantería en extremo móvil y penetrante.

Del Renacimiento a Napoleón Bonaparte, nada realmente notable ocurre en el marco de las Operaciones Conjuntas.





inspiración para luchar por el desarrollo del arma blindada, que halló en Adolfo Hitler auspicio inmediato, por encima de muchos superiores suyos, aferrados a esquemas superados por el veloz desarrollo del blindado y el avión.

## Las Operaciones Conjuntas en la era actual

En la Primera Guerra Mundial (1914-1918) hacen tímida aparición dos elementos bélicos destinados a transformar el Arte de la Guerra y a dar un relieve nunca antes visto a las Operaciones Conjuntas: el tanque blindado y el avión.

El tanque, invención inglesa del coronel sir Ernest Swinton, hizo su primera aparición en el frente occidental, sector de Yprés, sostenido por el Ejército Británico. Su empleo sorpresivo, causó en las trincheras alemanas un efecto similar al de los elefantes de Aníbal entre las legiones romanas. Sin embargo, su limitado radio de acción, su lentitud en el desplazamiento y dificultades logísticas para el reabastecimiento hicieron que a pesar de su éxito inicial no adquirieran en las postrimerías de la guerra la importancia que más tarde alcanzarían.

Fueron tratadistas ingleses, principalmente Liddell Hart y el general J.E.C. Fuller, quienes vieron en la aparición de ese blindado embrionario el arma del futuro, y en el avión su complemento ideal, dentro de un nuevo concepto de la guerra. La parálisis operativa consagrada en las trincheras de Flandes e Yprés estancó el pensamiento militar en Inglaterra y Francia en la posguerra. Refugiada aquélla en su posición insular, y ésta tras el escudo de la Línea Maginot, los renovadores conceptos de Fuller y Hart fueron desdeñados, mientras Alemania se aprestaba a la revancha.

Disimulado en el ejército de 100 mil hombres que el tratado de Versalles permitió a los vencidos, el Gran Estado Mayor preparaba sin descanso una renovada máquina de guerra bajo la férrea jefatura del general Hans Von Seeckt. Heinz Guderian, un joven y brillante general, halló en los escritorios de Fuller y Liddell Hart la

El Arma Aérea añadía una nueva dimensión a la guerra, y del apoyo a la maniobra terrestre resultó la Guerra Relámpago (Blitzkrieg), que en el campo operativo elevó a la cumbre las Operaciones Conjuntas aire-tierra, y arrasó con los anquilosados ejércitos de las potencias europeas.

## La Campaña del Pacífico

Mientras en el continente europeo las operaciones conjuntas tierra-aire sucedían a la más gigantesca batalla integral de la historia, el Desembarco en Normandía, que sumó las fuerzas de tierra, mar y aire incluyendo el involucramiento vertical de tres Divisiones Aerotransportadas, en el Teatro del Pacífico la campaña emprendida por el general Douglas MacArthur contra el Japón, saltando de isla en isla después de aniquilar el poder naval del adversario y asegurar la supremacía aérea, lleva a la cumbre el concepto de Operaciones Conjuntas de las tres fuerzas.

Apenas cinco años después de la victoria aliada, la Guerra de Corea dio renovado aliento a las Operaciones Conjuntas. No se produjeron cambios significativos con respecto a la Segunda Guerra Mundial en el aspecto teórico, pero la supremacía aeronaval de los aliados en defensa de Corea del Sur determinó mayor intensidad continuada de la batalla integral. Fuerzas navales apoyaron las maniobras terrestres sobre los dos litorales en conjunción con la Fuerza Aérea que jugó papel decisivo en la interceptación de los ejes de comunicaciones del Ejército Chino y en el apoyo táctico a las operaciones ofensivas y defensivas del Octavo Ejército.

La Guerra del Golfo en 1991 y la invasión a Irak doce años después constituyeron modelo de la Guerra Integral, desarrollada con la más avanzada tecnología en todos los campos, en particular el de la cohetaría teledirigida, frente a un poder convencional terrestre y a una potencial lucha de guerrillas que no llegó a cobrar forma.



## Las Operaciones Conjuntas en Colombia

Hasta 1932, cuando fuerzas peruanas invadieron el Trapecio Amazónico ocupando las poblaciones indefensas de Leticia y Tarapacá, Colombia solamente disponía de un ejército terrestre, pequeño y pobremente equipado. Dos cañoneros fluviales en el Teatro de Guerra eran la única presencia armada del país. La rapidez de

la reacción nacional bajo el inspirado liderazgo del Presidente Enrique Olaya Herrera permitió improvisar y trasladar una flota más de transporte que de guerra al escenario amazónico y adquirir aviones de combate en Alemania y Estados Unidos, todo lo cual requirió abrir dos vías estratégicas de comunicación entre Pasto y Puerto Asís, en el occidente, y Neiva a Florencia en el centro y sur del país.

El combate de Guepi fue la primera operación conjunta de tres dimensiones, con bombardeo de preparación por el Arma Aérea, la maniobra terrestre por ambos flancos de la posición peruana sólidamente fortificada, y el asalto fluvial desde los cañoneros Cartagena y Santa Marta con el que se culminó la acción.

En el complejo ámbito del Orden Público, la Guerra Revolucionaria Prolongada, desarrollada a partir de 1965 por medio de "la combinación de todos los medios de lucha", según la doctrina insurgente marxista, solamente presentó episodios dislocados de acción conjunta, entre los cuales la Campaña del Vichada en 1961-1962 constituye un caso aislado de planeamiento y empleo de componentes de las tres Fuerzas, en operaciones continuadas con apoyo en el tratamiento cívico-militar del problema insurreccional como un todo, lo cual condujo al éxito estratégico integral.



Pese a esta importante experiencia, las operaciones de contrainsurgencia tuvieron en los cuatro decenios siguientes un acento terrestre. A partir de 1998, cuando los serios reveses sufridos condujeron a la profunda reforma militar iniciada en agosto del 92, que tuvo como eje principal de esfuerzo la optimización de las operaciones conjuntas, este concepto se llevó a su más acabada expresión. Los éxitos tácticos de repercusión estratégica alternaron con rapidez la fisonomía del conflicto. La iniciativa pasó a las Fuerzas Militares y las derrotas decisivas que se propinaron a las agrupaciones en armas, sostenidas financieramente por el narcotráfico y otras formas delictivas encubiertas por la careta revolucionaria, las obligaron a cambiar de estrategia hasta el extremo de recurrir al terrorismo como eje de esfuerzo, contraproducente a la larga en la guerra prolongada.

El cambio experimentado en la conducción política de la guerra a partir de agosto de 2002, mediante la voluntad presidencial de aplicar no solamente el poder militar sino la acción articulada del Estado en el tratamiento del conflicto, con incremento decisivo del poder militar, ha permitido e impulsado las Operaciones Conjuntas y el apoyo logístico a las mismas por medios aéreos, fluviales y también marítimos en operaciones de interceptación, hasta convertirlas en la espina dorsal del esfuerzo integral del Estado y de su Fuerza Pública.





El éxito en las operaciones conjuntas es el fruto de la coordinación de esfuerzos y de fuerzas en busca de un objetivo común, desarrollada por los diferentes niveles estratégicos: la Estrategia Nacional, la Estrategia Militar General, el Operacional y el Táctico.

# Todos para uno...

Por Coronel (r)  
Manuel Guillermo Martínez Pachón  
Profesor Escuela Superior de Guerra

Casi todo un tratado sobre la estrategia militar debería escribirse cuando de Operaciones Conjuntas se trata, pero aunque parezca complejo, tanto la dirección como la conducción y la ejecución de la guerra no son otra cosa que la aplicación de normas y la coordinación de los medios para la consecución de un fin común, la seguridad del país.

La naturaleza de las operaciones en la guerra moderna, que por principio no es militar sino política, exige la participación de todas las fuerzas físicas y morales de una nación, para que en un ambiente de seguridad se respete la soberanía y se mantenga la integridad territorial, asuntos convenientes para la preservación de la justicia y la conservación de la libertad, como garantía del desarrollo de los pueblos en un marco la convivencia pacífica.

Pero esas operaciones no pueden prolongarse en el tiempo ni extenderse en todo el territorio, causando perjuicio a los recursos del país y a la moral de sus gentes. La determinación del empleo de los medios en forma conjunta mediante una acción



Foto cortesía  
Revista Aeronáutica

unificada imprime eficiencia dentro de la proporción que debe predominar entre medios, formas y fines, para obtener éxito en la consecución de objetivos tanto estratégicos como tácticos en el menor tiempo posible.

El principio fundamental del empleo de las Fuerzas Militares en las operaciones conjuntas es lograr, mediante la contribución y la asociación, una adecuada economía de esfuerzos y de fuerzas. Estas operaciones ofrecen a los comandantes y sus estados mayores mejores alternativas en el planeamiento para una acertada decisión y una apropiada flexibilidad en la ejecución. Con ellas, el conductor refleja la iniciativa en la combinación adecuada y oportuna de los medios para conseguir los fines, sin descuidar los principios de la guerra y respetando los métodos, técnicas y procedimientos propios y característicos de cada fuerza en particular.

Reconocer los efectos fundamentales del trabajo en equipo es aprovechar una variedad de opciones para la solución adecuada, rápida y oportuna en el tiempo y en el espacio, de acuerdo con el nivel y el propósito por alcanzar en la dirección, la conducción y la ejecución de la guerra, organizando unidades con fuerzas y recursos orgánicos o agregados que faciliten el éxito en todas las acciones militares.

El empleo de las operaciones conjuntas debe ser tan obvio, que su aplicación se ajuste a la naturaleza y los cambios tecnológicos de la guerra misma, además, preserve la naturaleza e integridad de la fuerza, dosifique los recursos disponibles y permita su empleo eficiente y eficaz frente a las diversas situaciones.

Las guerras asimétricas, como la guerra irregular moderna, exigen flexibilidad, sorpresa y rapidez en las operaciones, a través de un esfuerzo unificado que des controle y desarticule los planes del adversario, para garantizar el éxito.



...y uno para todos



### Los niveles estratégicos

Los niveles estratégicos y la acción conjunta tienen dos objetivos en común: uno se refiere a los resultados que se desean lograr, y el otro, a la actitud que se le debe imponer al adversario. El primero es el recurso que la política utiliza para alcanzar sus intereses, cuando por otros medios no le ha sido posible lograrlo; el segundo está bajo la responsabilidad del Comandante General de las Fuerzas Militares, quien ejerce el monopolio legítimo de la fuerza a través del planeamiento y la conducción, para que en los Teatros de Operaciones se ejecute la Guerra por las Campañas, utilizando los medios asignados por el Comando General y preparados por cada una de las Fuerzas Institucionales.

La indefensión del enemigo y la pérdida de su voluntad de lucha determinan el objetivo militar de la guerra. Los dos son concurrentes, pero por ser de carácter militar, estarán sujetos a la forma como el conductor de la guerra determine el empleo el Poder Nacional para alcanzar o mantener los intereses, ya sea con disuasión, con presión o con el uso de la fuerza.

No se puede olvidar, además, la relación de mando, enlace, coordinación y control que exige el enfrentamiento bélico. Los niveles de la guerra fijan el grado de responsabilidad que debe asumir el Estado cuando afronta situaciones que lo afectan en la estabilidad, el progreso y la seguridad nacional, y adquieren compromisos de dirección, conducción y ejecución, en el nivel estratégico, y en lo táctico, cuando se efectúan los combates y las batallas. Por lo tanto, debe asumirse que una acción individual no garantiza el éxito; se necesita la combinación de esfuerzos y la contribución de fuerzas para contrarrestar los desafíos, como única forma de garantizar la integridad territorial, la convivencia pacífica y la soberanía nacional.

La intensidad y el desarrollo de la guerra no interfieren con las responsabilidades adquiridas en cada nivel, pero sí las determina el desarrollo de la decisión, producto del planeamiento. Cada nación organiza un sistema de fuerzas, acorde con la geografía y el objetivo impuesto, considerando la maniobra, los apoyos, los medios de comando, control y comunicaciones, la logística y la seguridad, los cuales deben facilitar el cumplimiento de la misión impuesta a las unidades comprometidas.

Se consideran los siguientes niveles de responsabilidad





Foto cortesía  
Revista Aeronáutica

estratégica: el de la Estrategia Nacional, el nivel más alto de la acción conjunta, compromete todo el Poder Nacional en la solución del conflicto y desde luego en la Seguridad Nacional. El responsable de la planeación y la dirección es el Presidente de la República, quien, interpretando la

Constitución, establece la Política de Seguridad y Defensa Nacional, asigna los objetivos y las responsabilidades a cada uno de los frentes de acción, así como los recursos que sean convenientes para preservar al país en general o conducción de la guerra, si fuere necesario. Este nivel, quizás el más complejo, no puede dejar de interpretar la importancia de unificar esfuerzos, como medio para desarrollar de la acción integral y la expresión más completa de las operaciones conjuntas.

En segundo nivel, el de la Estrategia Militar General, consiste en la conducción, cuya responsabilidad recae sobre el Comandante General de las Fuerzas Militares, quien dispone de un Estado Mayor Conjunto y de la asesoría técnica de los Comandantes de Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. En este nivel se establece la relación de la dirección política de la guerra con la ejecución militar de la misma, conforme al Concepto Estratégico Nacional.

Por responsabilidad constitucional, y por contar con el monopolio de la fuerza del Estado, es el nivel más alto que puede realizar operaciones conjuntas, bien por contribución, por unión de esfuerzos pero no de fuerzas, por asociación o por unión de fuerzas y de esfuerzos, y maniobrando con Comandos Unificados o Específicos, que él mismo ha creado

El principio fundamental del empleo de las Fuerzas Militares en las operaciones conjuntas es lograr, mediante la contribución y la asociación, una adecuada economía de esfuerzos y de fuerzas.

para los Teatros de Operaciones o para las áreas de responsabilidad estratégica, según el caso. Esto es, sin lugar a duda, la expresión más típica de las Operaciones Conjuntas.

El tercer nivel estratégico, denominado también Operacional, corresponde a la campaña, como forma de ejecutar la guerra en los Teatros de Operaciones o en las áreas de Responsabilidad Estratégica. Esos Comandos, asesorados la mayoría de las veces por Estados Mayores Aumentados y otras por Estados Mayores Conjuntos, siempre y cuando sean unificados, podrán planear y conducir Operaciones Conjuntas para garantizar la maniobra táctica. En este nivel, mediante el diseño de los planes de maniobra y de ejecución de la batalla, se determinará cuándo, dónde y cómo se emplearán las fuerzas que influirán en la consecución de los objetivos estratégicos.

Así la campaña se lleve a cabo por un Comando Específico, en la guerra moderna no se conciben acciones bélicas sin la intervención de dos o más fuerzas, que actúan escalonada o simultáneamente. Unas hacen el ablandamiento sobre el objetivo, y otras conquistan y mantienen, como ocurrió en la reciente guerra de Irak.

Otro nivel, relacionado con el empleo de las unidades en el campo de combate es el Táctico. La ubicación de las tropas mediante un dispositivo adecuado, conforme al terreno y a las fuerzas enemigas, determina la maniobra mediante el fuego y el movimiento. Se dispone a su vez de apoyos de combate y de servicios para el combate. El enfrentamiento normalmente se libra entre fuerzas específicas, como aeronaves individuales en combate de aire a aire, sobre y debajo del mar, o en





tierra. La característica especial es la batalla, que consiste en un conjunto de enfrentamientos de relativa duración, relacionados entre sí; sin embargo, aunque parecen ser específicos, siempre harán parte de un sinnúmero de acciones que realiza el comando superior dentro del planeamiento y ejecución de las Operaciones Conjuntas.

#### Organización del mando

En la conducción estratégica de las Fuerzas Militares, la guerra exige la acción conjunta, y al Comando General, el organismo de mayor importancia y el primer nivel de este sistema, le corresponde el planeamiento y el empleo de las Fuerzas Institucionales, de acuerdo con el objetivo impuesto por la política. Su responsabilidad se sintetiza en definir la misión de las Fuerzas Militares como un solo organismo, determinar la organización territorial y del mando, y fijar los objetivos parciales para cada campaña, es decir, la conducción de la guerra en forma centralizada. Ésta es la Operación Conjunta clásica, en la que se conjuga la unidad de fuerzas y de esfuerzos en el logro de un solo objetivo, el desarme moral y físico de adversario.

¿Cuál es la responsabilidad de las Fuerzas Institucionales, Ejército, Armada y Fuerza Aérea, en la guerra, cuando de Operaciones Conjuntas se trata? A los Comandantes de las Fuerzas Institucionales les corresponde elaborar y actualizar la reglamentación de acuerdo con las nuevas tecnologías para el empleo de su fuerza; organizar, entrenar, equipar y suministrar tanto las tropas como los recursos necesarios a las fuerzas destinadas a los Teatros de Operaciones, organizadas en Comandos Unificados o Específicos, según el plan de guerra; preparar y entrenar reservas para completar y reemplazar las unidades.

#### Las operaciones conjuntas en la ejecución de las campañas

Las campañas se llevan a cabo en un Teatro de Operaciones o en una Región Estratégica, ejecutadas por un comando unificado o específico de acuerdo con el objetivo y la organización del mando, establecidos en el Plan de Guerra. En cada una de ellas, el comando cumple una tarea puntualizada, pero también cada uno necesita el concurso de los otros, tenga o no la responsabilidad de desarrollar el esfuerzo principal. Sin importar la actitud que se le fije al teatro en particular, y la independencia en el desarrollo de las operaciones que se realicen, éstas llevarán implícitas las Operaciones Conjuntas, ya sean planeadas por el Comando Superior, ejecutadas por el conductor de la campaña y materializadas, como mínimo, en los apoyos o en la contribución.

#### Acciones en el Teatro de Operaciones

Son aquellas actividades, preparadas y ejecutadas desde antes de iniciarse las hostilidades, hasta la terminación de la misma guerra.

La indefensión del enemigo y la pérdida de su voluntad de lucha determinan el objetivo militar de la guerra. Los dos son concurrentes, pero por ser de carácter militar, estarán sujetos a la forma como el conductor de la guerra determine el empleo el Poder Nacional para alcanzar o mantener los intereses.



La Cobertura, responsable de dar tiempo y espacio para el despliegue estratégico, sin limitar al tipo de operación (ofensiva o defensiva) y a la responsabilidad que se lleve a cabo en cada teatro, impone el control del espacio aéreo, marítimo y terrestre, y por lo tanto exige la unión de esfuerzos y de fuerzas desde su instalación en el escalón de observación y vigilancia, luego en el escalón de defensa y en el empleo de reserva general. No puede entenderse un sistema de Cobertura sin una adecuada coordinación entre las distintas fuerzas y un solo comando responsable del desarrollo.

El Despliegue Estratégico, la operación tal vez más vulnerable, no se realizaría con éxito sin contar con una protección aérea que garantice la integridad de la fuerza durante el desplazamiento.

La Maniobra Estratégica está compuesta por la maniobra específica de tierra o de superficie, y el apoyo aéreo tampoco puede considerarse aislado. La integración de las fuerzas según la responsabilidad y la geografía implica una organización que garantice el éxito. Hoy, cualquier operación realizada por un comandante y sus tropas necesita de la asociación y de la contribución de esfuerzos y de fuerzas, como de la coordinación entre los diferentes escalones y comandos.

### La Acción Unificada

El concepto de Acción Unificada, aunque comúnmente se interpreta como la relación de coordinación y de mando entre Fuerzas Militares de diferentes países en una guerra internacional, puede aplicarse también a operaciones en las que tengan que intervenir fuerzas militares con otros organismos del mismo Estado, bien para enfrentar la confrontación armada o en calamidades públicas de nivel nacional o regional, o en otras operaciones no militares, que con ellas pretenda alcanzar objetivos comunes y que necesitan de la coordinación del esfuerzo de varias instituciones para superar una crisis, que exige la centralización de esfuerzos bajo un solo mando.

No importan la tarea por alcanzar, el área donde se tenga que operar, el tiempo de ejecución o quién la realice, siempre se necesitará de la imaginación de un Comandante que, con habilidad, reúna acertadamente los recursos que, con la economía de esfuerzos y de fuerzas, garanticen sorpresa en la reacción, flexibilidad en la conducción y éxito en los objetivos propuestos.



Foto cortesía  
Revista Aeronáutica



EJC ARC FAC

La evolución tecnológica y la Internet le han dado un gran impulso al concepto de Guerra de la Información, que hoy es más real que nunca y opera en diferentes áreas, las cuales pueden ir desde ataques por diversión hasta espionaje económico y actividades terroristas.

# l a g u e r r a d e l a i n f o r m a c i ó n

Por Capitán de Navío (Perú)  
José Luis Gavidia Arrascue

## U N A N U E V A

En los últimos años, la Guerra de la Información ha capturado la atención de organismos gubernamentales, empresas y especialistas en seguridad de la información. El término se usa para cubrir un amplio espectro de actividades, pero especialmente el escenario en donde el terrorista de información, usando solamente un teclado y un ratón, accede ilegalmente a un computador y causa el choque de aviones y cortes de energía, o sabotea los suministros de alimentos. El terrorista podría sabotear los computadores que apoyan la banca y las finanzas, buscando que las bolsas de valores caigan o que las economías se derrumben. Aparentemente ninguno de estos desastres ha ocurrido, pero la preocupación es que algún día sucedan, dada la facilidad con que algunas personas han podido jugar, impunemente, con los computadores, incluso aquellos operados por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos. El presente artículo presentará una visión de la Guerra de la Información y por qué es necesario conocerla.

"Si las personas civilizadas ya no ponen prisioneros a muerte, ya no saquean ciudades y ya no ponen tributos a los países pobres, es porque la inteligencia juega un gran papel en su conducta de guerra y les ha enseñado maneras más eficaces de aplicar la fuerza que estas manifestaciones crudas de instinto". Carl Von Clausewitz.



# amenaza:

La Guerra de la Información involucra el uso de computadores y aparatos de alta tecnología para dañar los recursos de la informática de un adversario.

La Guerra Fría ha terminado, pero ha sido reemplazada por nuevos tipos de guerra. Estas guerras envuelven el uso de la tecnología como una herramienta para ayudar en la conducción de operaciones destinadas a ganarle al enemigo. Una de ellas utiliza la información como arma principal, por lo cual es llamada la Guerra de la Información. Ella abarca muchas áreas, desde la guerra electrónica, actividades terroristas y hasta incluso el espionaje económico. Este nuevo tipo de amenaza ya viene siendo utilizado en el mundo, aunque no con el poder que realmente tiene, y por esto debemos estar preparados para afrontar todas aquellas armas que existen actualmente, para poder repeler los ataques o disminuir su impacto. Para estar preparados, hay primero que conocer lo que es la Guerra de la Información y lo que ella puede hacer.

## La Guerra del Golfo

Entre abril de 1990 y mayo de 1991, cinco hackers holandeses se introdujeron en los sistemas de computadores de por lo menos 34 sitios militares estadounidenses de Internet, incluyendo sitios que estuvieron apoyando directamente la Operación Tormenta del Desierto. Ellos navegaron a través de archivos y correos electrónicos, buscando palabras clave como nuclear, armas, misiles y tormenta del desierto. Ellos obtuvieron información acerca de la localización exacta de las tropas americanas, de los tipos de armas que tenían, de las capacidades de los misiles Patriot y del movimiento de los buques de guerra en la región del Golfo Pérsico. Cuando lograron sus objetivos, los hackers borraron toda huella de los sistemas para esconder su paso, como lo afirma el experto Graeme Browning. Aún pensando en poder identificar a los hackers, el gobierno de los Estados Unidos no hubiese podido hacer nada, ya que en ese tiempo el acceso no autorizado a computadoras no era ilegal en Holanda.

Al entrar en los sistemas de aprovisionamiento de las tropas estadounidenses en el Golfo Pérsico, ellos pudieron enviar cepillos de dientes en vez de balas o pertrechos militares de importancia. Incluso algunos de ellos trataron de vender la información a Saddam Hussein, pero presumiendo una emboscada, el presidente iraquí declinó la oferta.

## La era de la información

Estamos inmersos en la era de la información. Ya no existe el peligro de una bomba H, sino de una bomba I (de información). Por ello, los países luchan para lograr su control. La revolución de la información está en sus comienzos y, para entender por qué va a ser tan vital, es importante conocer la manera como la tecnología está cambiando las formas en que manejamos dicha información.

Lo que caracteriza a esta era son los modos completamente nuevos en que la información se puede intercambiar y manipular, y la velocidad cada vez mayor a la que podemos manejarla. Las capacidades de los computadores están transformando los dispositivos convencionales de comunicación, ya que permiten reunir, clasificar y distribuir múltiples datos, así como mostrarlos gráficamente.

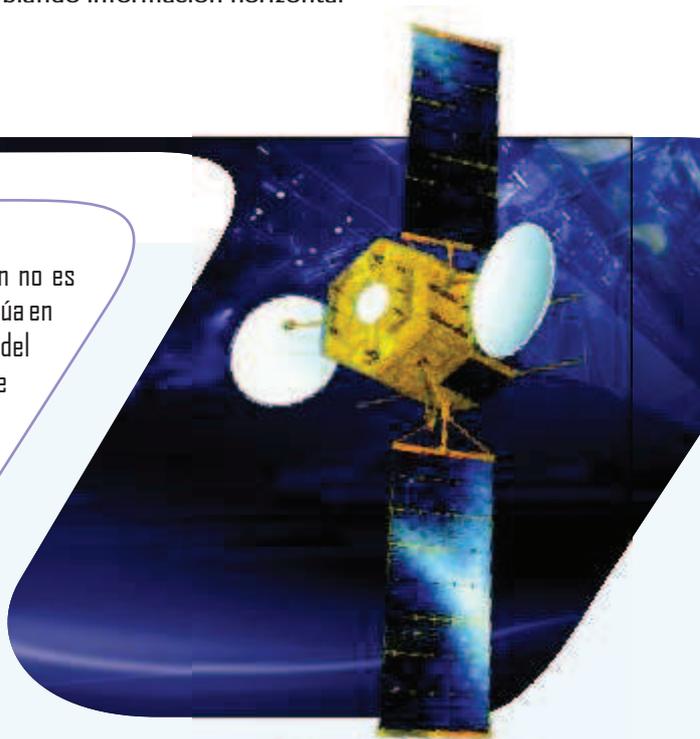
Mientras la tecnología de las comunicaciones se digitaliza y el cable de fibra óptica reemplaza poco a poco al de cobre, posibilitando transportar una gran cantidad de señales por su mayor ancho de banda, la autopista de la información se va estructurando. Esta autopista será indispensable porque ofrecerá una inmensa combinación de información disponible en todo momento. Contamos en la actualidad con los beneficios de una red de fibra óptica que se amplía constantemente, y que resulta impermeable a las interferencias, interrupciones y cuellos de botella de los servicios que ofrecían las redes antiguas.

Asimismo, se está desarrollando un cinturón de comunicaciones satelitales en órbita baja que cubriría toda la tierra (66 satélites a 780 kilómetros) y que se utilizaría para transmisiones de televisión, de datos y también para la telefonía fija, como alternativa a la fibra óptica. Ello posibilitaría el uso de terminales de tamaño de bolsillo, en los que el número del celular satelital identificará sólo al usuario, sin ninguna relación con el lugar en que se encuentra.

El ámbito militar también se ve favorecido, gracias a la confluencia de los avances de la tecnología digital en las comunicaciones y la informática. Las Fuerzas Militares de la mayoría de los países se encuentran en un proceso de actualización de sus doctrinas y medios, para adaptarlas a los cambios que está produciendo la era de la información. De acuerdo con Cronin (1999), en una determinada situación donde la complejidad e incertidumbre es la norma, ganar la Guerra de la Información permitirá a todos los niveles de una organización, militar o civil, compartir en tiempo real una misma percepción de la situación, intercambiando información horizontal y verticalmente.



La Guerra de la Información no es una actividad aislada: ella se sitúa en el contexto de la acción y del conflicto humano y por ello se divide en cuatro áreas: juego, crimen, derechos individuales y seguridad nacional.



Por ello, que el objetivo será llevar la información que está disponible a cualquier elemento de la organización que la necesite. Así mismo, tendrá prioridad el dominio sobre los sistemas de información del enemigo y de la competencia.

#### Definiciones

¿Qué es la Guerra de la Información? La definición más ampliamente aceptada es la del Ejército de los Estados Unidos de Norteamérica: "La Guerra de la Información son acciones llevadas a cabo para el logro de la superioridad de la información, afectando la información, los procesos basados en la información y los sistemas de información enemigos, mientras se protege la información, los procesos basados en la información y los sistemas de información propios".

Esta definición puede ser aplicada tanto a individuos como a organizaciones, a Estados y al ámbito militar. Amplía el campo a información pura, a procesos basados en la información y a los sistemas de información. Incluye los aspectos ofensivos y defensivos, y abarca el campo militar y el civil de los negocios.

La Guerra de la Información involucra el uso de computadores y aparatos de alta tecnología para dañar los recursos de la informática de un adversario. Esto puede

hacerse para obtener información de un enemigo, causar estragos a una nación o la industria al romper su infraestructura de información, o para difundir propaganda cuando otros medios no podrían ser prácticos.

Según Schwartau (1996), una vista popular descompone la Guerra de la Información en tres clases: guerra de información personal, guerra de información corporativa, y guerra de información global. Lo que distingue las tres categorías es si el asunto del ataque es un individuo, una empresa comercial o un gobierno, respectivamente.

La Guerra de la Información está estrechamente relacionada con la guerra infraestructural, la cual involucra la ruptura de un gobierno sin causar pérdida de vidas necesariamente. Cuando más computadores se conecten a sistemas usados por la sociedad, la capacidad de usarlos para comprometer en la guerra infraestructural aumentará.

Algunos autores, como Libicki (2002), sostienen que existen básicamente siete formas de guerra que caen dentro del campo de la Guerra de la Información: guerra de mando y control, guerra basada en inteligencia, guerra electrónica, guerra psicológica, guerra de hackers, guerra de información económica y guerra cibernética.

La guerra de comando control es la principal componente en el campo militar de la Guerra de la Información. El objetivo en este caso es de decapitar al adversario de modo que los líderes enemigos no sepan dónde se encuentran sus fuerzas y éstas a su vez no sepan lo que sus mandos esperan de ellas. Sus aplicaciones fuera del campo netamente militar son muy limitadas, ya que sus efectos son demasiado drásticos.

La guerra basada en inteligencia corresponde a la componente tradicional de la Guerra de la Información. Sin embargo, se deben actualizar sus conceptos para incluir el mayor campo que cubre en la actualidad.

La guerra electrónica es el elemento de mayor nivel tecnológico de la Guerra de la Información, principalmente en el campo militar. Tradicionalmente ha estado orientada a dominar el espectro electromagnético. Un ataque electrónico deja muy vulnerables los sistemas de información y los procesos basados en ésta. La guerra electrónica requiere una relación más estrecha con las otras formas de guerra dentro del contexto de la Guerra de la Información.

La guerra psicológica reconoce el elemento humano de la Guerra de la Información. Se dice que es una batalla por la mente humana. En este contexto, la guerra psicológica debe abarcar las nuevas capacidades que le otorga la tecnología. Por ejemplo, el uso de computadores para efectuar análisis de posibles grupos objetivo, en el diseño de la propaganda o mensajes apropiados y en la difusión más eficiente de éstos.

La guerra de los hackers es el típico elemento no militar de la Guerra de la Información. Es el elemento que recibe mayor atención en los medios de comunicación, y aprovecha las oportunidades que ofrece la tecnología a la sociedad en general.

La guerra de información económica comprende las oportunidades para afectar la economía adversaria. Por ejemplo, un país que tenga una inversión relativamente importante de capitales en un país adversario, puede retirarlos con el consiguiente deterioro de su economía. La tecnología puede permitir que se alcance a retirar una cantidad significativa de estos capitales antes de que una reacción pueda congelarlos.

La guerra cibernética representa actualmente los otros elementos de Guerra de la Información y que muchas veces caen en la ciencia ficción. Representa el conjunto de elementos que pueden ser realistas o ficticios, tanto en el presente como en el futuro.

#### Sus características

En el libro de Denning (2001) se muestran las siguientes características de la Guerra de la Información:

**Bajo costo.** En comparación con los altos costos de las fuerzas estratégicas, un ataque a la información puede ser efectuado sin necesidad de recurrir a un gran financiamiento y, además, puede ser ejecutado por cualquier individuo u organización.

**Ambigüedad de fronteras.** En este espacio, las fronteras entre naciones y el sector privado no están totalmente delimitadas, lo que hace que la diferencia entre guerra y crimen o entre intereses públicos y privados tenga menos significación.

**Percepción política.** Las nuevas técnicas basadas en la información masiva pueden aumentar sustancialmente la desinformación, lo cual puede dificultar que los gobiernos apoyen políticamente actividades necesarias para la Seguridad Nacional.

**Escasez de inteligencia.** Las vulnerabilidades de la Guerra de la Información no son bien comprendidas. Puede que la identidad de los posibles adversarios no sea conocida y los métodos clásicos de recolección y análisis de inteligencia no sean aplicables. Se deberán desarrollar nuevos métodos de análisis y de relaciones entre organizaciones.

**Dificultad en la toma de decisiones.** Existirán enormes dificultades para distinguir un ataque de Guerra de la Información de otro tipo de actividades y eventos tales como espionaje, accidentes o falla de sistemas. La incapacidad de efectuar tales distinciones puede llevar a respuestas militares muy cautelosas ante reales situaciones de crisis regionales.

**Dificultad en estructurar y mantener coaliciones.** La estructura de una coalición estará en riesgo en el punto más débil de sus enlaces de comunicaciones. La incapacidad de darse apoyo mutuo en la protección contra la Guerra de la Información puede poner en peligro la capacidad de crear y sostener coaliciones.

**Vulnerabilidad interna.** La economía y la sociedad actual están descansando cada vez más en una infraestructura de redes de información de alto rendimiento en todo aspecto, desde vuelos comerciales y distribución de electricidad hasta la administración de cuentas personales. A los potenciales combatientes de la Guerra de la Información se les presenta ahora un nuevo abanico de objetivos estratégicos de alta significación.



## Las armas utilizadas

Las armas de la Guerra de la Información, según el artículo de Kirkendall (2002), son las siguientes:

**Software malicioso.** Tal vez lo más común son los famosos virus, gusanos, caballos de Troya y bombas lógicas. A pesar de que estas armas tienen un enorme potencial de causar grandes daños, es sumamente difícil controlar a manos de quién van a pasar. Una vez que un virus es lanzado, puede llegar a infectar tanto a los sistemas adversarios como a los propios. Un virus es un fragmento de programa codificado que se copia él mismo en un programa más grande, modificándolo. Se ejecuta solamente cuando corre un programa huésped. Luego, en la medida que el virus se reproduce, infecta otros programas. Un



gusano es un programa independiente que se reproduce de un computador a otro, normalmente inserto en una red, y a diferencia del virus, no modifica otros programas. Los caballos de Troya son fragmentos de programas codificados ocultos en otro programa, y desarrollan una función de eliminación. Son un mecanismo popularmente usado para eliminar virus y gusanos. Un ejemplo de esto es el programa SATAN (Security Administrating Tool for Analyzing Networks) para verificar sistemas Unix, disponible en forma gratuita en Internet. Por último, una bomba lógica es una especie de caballo de Troya usado para lanzar un virus, gusano u otro tipo de ataque. Puede ser un programa independiente o un fragmento de programa codificado.

**Chipping.** Es la práctica de fabricar chips electrónicos vulnerables a desarrollar una determinada función no conocida por el usuario. Por ejemplo, algunos chips pueden ser diseñados para fallar cuando reciban una señal específica o después de un determinado

período de tiempo, como también para que emitan una señal característica para poder ser localizados.

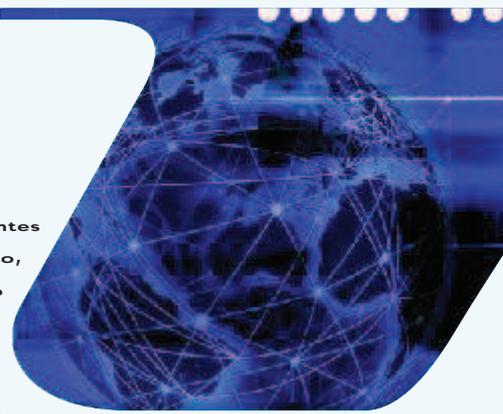
**Puertas traseras.** Se diseñan para anular los sistemas de seguridad. Por ejemplo, el fabricante de un chip electrónico cifrador podría diseñar una puerta trasera secreta de modo que él puede descifrar fácilmente un mensaje cifrado con ese chip.

**Armas electromagnéticas.** Son diseñadas para quemar los receptores de los equipos electrónicos adversarios. Existen los cañones HERF (High Energy Radio Frequency) y las bombas EMP (Electromagnetic Pulse). Los primeros son emisores de alta potencia para saturar los circuitos electrónicos. Las segundas provienen de explosiones atómicas o convencionales que pueden ser detonadas por fuerzas especiales cerca de un centro de información del enemigo.

**Microbios destructivos.** Actualmente existen investigadores que están trabajando en



Existen básicamente siete formas de guerra que caen dentro del campo de la Guerra de la Información: guerra de mando y control, guerra basada en inteligencia, guerra electrónica, guerra psicológica, guerra de hackers, guerra de información económica y guerra cibernética.



desarrollar microbios que se coman los componentes electrónicos, de modo que en un eventual conflicto, puedan ser introducidos en el equipamiento electrónico adversario para producir fallas. Actualmente existen microbios que comen aceite... ¿se podrán desarrollar microbios que coman silicio?

**Nanomáquinas.** Son pequeños robots, más chicos que una hormiga, que se pueden dispensar en un centro de información del enemigo. Caminan por las paredes y las oficinas hasta encontrar un computador, introduciéndose por sus ranuras y dañándolo.

**Radiación Van Eck.** Es una radiación de muy bajo nivel que emiten todos los equipos electrónicos. Puede ser monitoreada, lo que se conoce como Tempest, y así se puede disponer de la información que, por ejemplo, emite un computador.

**Criptografía / Criptoanálisis.** A pesar del significativo desarrollo de la criptografía, el criptoanálisis seguirá siendo importante, apoyado por el también significativo avance de los sistemas de computación.

**Spoofing / autenticación.** Es el envío de señales falsas. Se puede efectuar mediante el envío de una señal electromagnética o suplantando una fuente de entrada para desbaratar un sistema de información.

**Mutación de imágenes.** Puede ser un arma usada para hacer aparecer a un líder adversario diciendo algo que no ha dicho, y hacerle perder credibilidad.

**Operaciones psicológicas.** Se benefician con la capacidad de conducir investigaciones de mercado y de análisis de datos para definir grupos objetivos y mensajes apropiados.

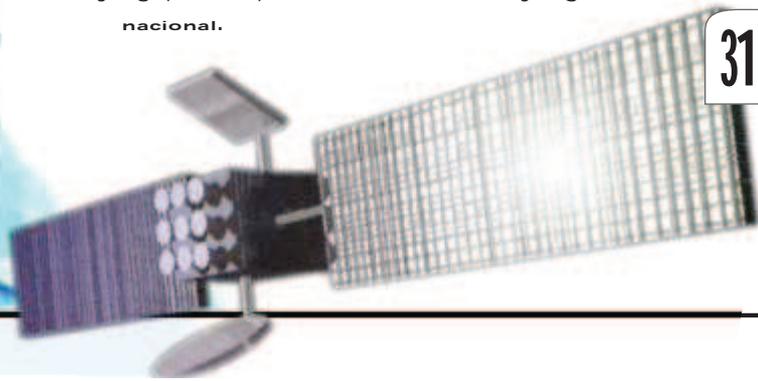
**Ataques al sistema bancario, interrupciones en el control del tráfico aéreo, negación de servicio.** Se pueden considerar varios tipos de operaciones con efectos obvios, tales como anulación del sistema de conmutación telefónica, golpes al mercado de valores, ataques al sistema ferroviario, interferir cuentas bancarias, interrumpir el control del tráfico aéreo y negar el servicio de empresas.

**Sensores Stand-off y Close-in.** En el aspecto militar, los sensores fuera y dentro del alcance de las armas pueden ser considerados como armas de la Guerra de la Información, en cuanto a la generación de datos se refiere.

**Apoyo a la toma de decisiones.** Es un arma clave en la Guerra de la Información, especialmente en el aspecto defensivo. Si bien es cierto que los sistemas de información pueden ser controlados por el hombre, se requiere de un gran nivel de automatización para poder manejar la gran cantidad de datos que se requiere para detectar ataques, identificar el tipo de ataque, generar los cursos de acción defensivos y evaluar los cursos de acción y los daños.

#### Cuatro grandes áreas

La Guerra de la Información no es una actividad aislada: ella se sitúa en el contexto de la acción y del conflicto humanos, y por ello se divide en cuatro áreas: juego, crimen, derechos individuales y seguridad nacional.





El área del juego cubre a los piratas informáticos, particularmente el acceso ilegal a sistemas y los actos realizados por pura diversión. Involucra el conflicto entre los piratas informáticos y los dueños del sistema que ellos penetran y aprovechan.

El área del crimen, por su parte, envuelve los actos ilegales, incluyendo los crímenes sobre la propiedad intelectual, el fraude y el abuso informático. Involucra los conflictos entre los perpetradores y las víctimas de los crímenes.

El área de los derechos individuales cubre la libertad de expresión y el derecho a la privacidad. Esta área se da entre los individuos y, entre los individuos y las organizaciones o gobiernos.

El área de seguridad nacional se dirige hacia los conflictos de un país. Incluye las operaciones de inteligencia extranjera, guerra y conflictos militares, terrorismo y guerra de red.

Estas áreas no son completamente aisladas. Por ejemplo, la piratería informática normalmente es un crimen y a menudo viola la privacidad. Es más que un juego de niños y puede ser empleada por grupos de crimen organizado, agencias gubernamentales de inteligencia, unidades militares u organizaciones terroristas.

La amenaza está presente

No se debe considerar la Guerra de la Información como un tema nuevo. Ha



existido desde tiempos remotos, y no se deben ignorar los múltiples acontecimientos que nos muestra la historia y que caen dentro de este concepto.

Tradicionalmente, la Guerra de la Información había estado orientada a un ámbito bastante reducido. Con el desarrollo tecnológico y su incidencia en el manejo de la información, este ámbito se ha extendido por toda la sociedad y en todos los campos. Si se ignora este gran panorama y se atiende sólo en un aspecto, se corre el riesgo de dejar vulnerabilidades sin cubrir.

Los principios de la Guerra de la Información demuestran claramente que requiere de un alto grado de compromiso para definir objetivos con la suficiente antelación y para estructurar y desarrollar una campaña que permita alcanzarlos. La Guerra de la Información no se puede tomar a la ligera ni aplicarse parcialmente. Sus armas son de una tecnología nunca antes vista, y así también son los blancos por atacar o defender.

La amenaza existe. Está ahí y no debe ignorarse. Es difícil de identificar y por consiguiente de prevenir y de enfrentar. Puede manifestarse en un amplio espectro de situaciones, desde tiempos de paz hasta conflictos de alta intensidad, y tener diferente finalidad y distintos efectos. No es una amenaza del futuro: es una nueva amenaza contra la que hay que empezar a prepararse desde ya, para asegurar el éxito a largo plazo.

Los objetivos de la amenaza van desde el nivel más alto, que puede comprometer la seguridad nacional, al mero usuario particular que puede ser objeto de la agresión. La amenaza evoluciona de forma paralela a la de las nuevas tecnologías, y la aceleración del cambio es impresionante.

El sector privado es el principal usuario y creador de sistemas de información y comunicaciones, y va mucho más rápido y se adapta mejor a este cambio constante que los gobiernos. Por ello, más que nunca, la colaboración es fundamental el sector privado y el público, y la solución del problema debe abordarse de una forma multidisciplinaria, dirigida desde el nivel político.

Siempre deberá buscarse un equilibrio para respetar los derechos individuales y conseguir

el grado de seguridad deseable. La clave, como en otros campos, se encuentra en la educación, en el nivel cultural de cada uno de los individuos, ahora aplicado a este nuevo ámbito.

El objeto de la Guerra de la Información es el de ganar el dominio de la información con el propósito de resolver un conflicto antes de que éste comience con las armas. Con el propósito de ser exitosos en la Guerra de la Información, se deberá tener conciencia y estar alerta con respecto a sus amenazas en todos los niveles de comando. Aún existe mucho que decir respecto a la Guerra de la Información. Sin embargo, el punto de partida será definir la política en su aplicación para posteriormente pasar a establecer los objetivos y así estructurar la planificación correspondiente.

Dentro de esta nueva era de la información, Colombia no está libre de sufrir algún ataque con armas que se emplean la Guerra de la Información. El país está adaptándose a las exigencias mundiales del manejo de la información y al crecimiento cada vez mayor del comercio electrónico, con lo cual, obligatoriamente, tendrá que adaptarse también a la Guerra de la Información.

# *Cien Años* *de la pérdida de* *Panamá*



## *Segunda parte*

Por Mayor General José Roberto Ibáñez Sánchez  
Presidente Academia Colombiana de Historia Militar



## *Colombia, pobre y conflictiva frente al imperialismo emergente*

Mientras la Compañía Universal del Canal de Panamá moría en medio del fraude y del escándalo, en Colombia hacía crisis la Constitución federalista de 1863, cuando una fracción mayoritaria de liberalismo, que tomó el nombre de independiente. Consciente del desorden y la anarquía generados por el sistema federal en la vida política colombiana, esta fracción se alió con el conservatismo para promover el cambio y conformar el nuevo partido Nacional, el cual llevó por segunda vez al poder a Rafael Nuñez, adalid de la nueva institucionalidad con el lema "Regeneración fundamental o catástrofe".



Pero el liberalismo radical, que había gobernado por más de dos décadas, no soportó este reformismo, y al año siguiente se lanzó a la guerra civil de manera súbita, sin preparación y con poco apoyo popular. A pesar de ello, logró éxitos parciales en la Costa Atlántica, pero vencido moralmente en la batalla fluvial de la Humareda, Nuñez aprovechó para declarar abolida la Constitución de 1863 y convocar un Consejo Nacional de Delegatarios que redactara otra, bajo principios opuestos. De tal forma, el 5 de agosto de 1886 fue sancionada una nueva Constitución más acorde con la realidad social e inspirada en el pensamiento de Nuñez y Caro, la cual fue considerada

por el radicalismo como despótica y excluyente, sobre todo cuando fue desarrollada legalmente por la administración del Presidente encargado Carlos Holguín con la motejada "ley de los caballos", que en guarda del orden público ampliaba facultades al Ejecutivo con la prensa.



En 1892 fue reelegido Nuñez para un tercer mandato, esta vez en compañía de Caro como Vicepresidente, pero como a él le interesaba más que el poder la regeneración política, se refugió en su casa de El Cabrero, en Cartagena, hasta su muerte, acaecida el 18 de septiembre de 1894, y dejó que el Vicepresidente gobernara. Este hecho exasperó al radicalismo y lo llevó a concebir la detención del Presidente, pero develadas y reprimidas sus intenciones por el gobierno, se lanzó otra vez a la guerra en 1895. Su imprevisión y desorganización facilitó a Caro aplastar la rebelión, con las dotes militares de Rafael Reyes, quien había cobrado fama como explorador de la Amazonía, y ahora como general derrotó a los rebeldes en



# Cien Años de la

las batallas de La Tribuna, cerca de Facatativa, y de Enciso en Santander, con la cual quedó restablecida la paz. Paz efímera de sólo tres años, porque el país, más interesado en enfocar sus energías hacia su propia destrucción que en proyectar su desarrollo y grandeza, volvió a la guerra.

Estados Unidos, en cambio, superadas las secuelas de la Guerra de Secesión, con la doctrina Monroe como garantía democrática para América bajo su protección, y reforzado moralmente con la teoría del Destino Manifiesto, que afirmaba en el país la creencia de sembrar en el mundo la prosperidad con su acelerado progreso económico y científico, se lanzó a conquistar una posición de privilegio en la escena del poder mundial, a costa de Hispanoamérica.



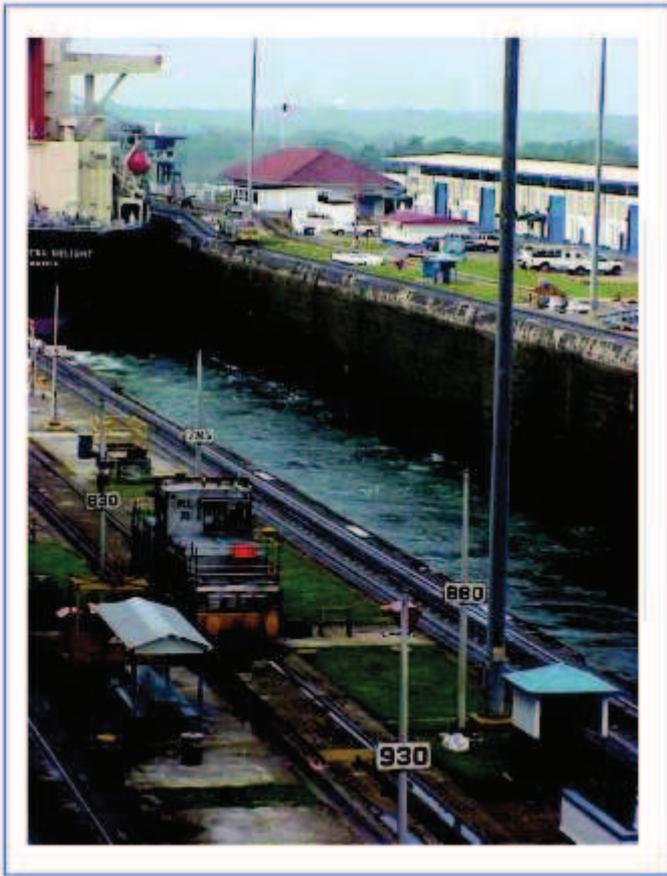
Esto fue razón para que la quiebra de la Compañía Universal del Canal de Panamá animara a Estados

Unidos a revitalizarse y a amenazar al mundo, tal como lo prueba la siguiente advertencia que su Congreso lanzó en 1885: "Se resuelve por el Senado y la Comisión de Relaciones, que el Gobierno de los Estados Unidos vería con seria inquietud y desaprobación toda conexión de un gobierno europeo cualquiera con la construcción o administración de un canal marítimo a través del Istmo del Darién o de América Central, y consideraría tal conexión o administración como contraria a los derechos legítimos y a los intereses de los Estados Unidos, y como una amenaza contra su prosperidad".

Advertencia dirigida a Colombia, por haber cedido tal derecho a Francia, y por ello considerada desleal a la doctrina Monroe. Así, comenzó a ser presionada en tono agresivo e intolerante, constreñida en el ejercicio de su soberanía en

Panamá, sobre actividades mercantiles relacionadas con sus derechos de aduana, aprovechando el control del ferrocarril. Estados Unidos llegó a negarle al gobierno del Istmo facultades para perseguir el contrabando cuando se tratara de buques tripulados por ciudadanos norteamericanos, y a cerrar algún periódico con título inglés, el Star and Herald, por influir en las luchas políticas. Estos reclamos, formulados ante la cancillería colombiana, representaron costosas indemnizaciones. Entre tales actos, se suscitó el de los Cayos de Roncador y Quitasueño, pertenecientes al archipiélago de San Andrés y Providencia, donde comerciantes estadounidenses recogían guano sin autorización del gobierno colombiano, con el argumento que dichos cayos eran res nullius, tierra de nadie. Por fortuna, este caso fue resuelto de manera desprevénida por la Secretaría de Estado en favor de Colombia, cuando naufragó en dicha área el barco sueco Hear Sage, mediante un requerimiento diplomático que sugería a Colombia la construcción de un faro para evitar tal tipo de accidentes. Requerimiento que expresamente reconocía la soberanía nacional en tales cayos y en general sobre todo el archipiélago.

En tal ambiente, la liquidación de la vieja Compañía Universal del Canal de Panamá conllevó a la formación de una nueva compañía, cuyos esfuerzos estuvieron orientados más que a proseguir la obra del canal, por la cual nadie en Europa daba nada, a vender los derechos y material de la vieja compañía a los Estados Unidos, único país con capacidad, voluntad y necesidad de hacerlo. Pero como el plazo concedido por Colombia en 1881 a la vieja Compañía para la construcción expiraba en 1893, dicha compañía en liquidación pidió y logró del gobierno colombiano dos prórrogas sucesivas de diez años y de un año para la construcción de la obra, so pena de caducidad, es decir, hasta el 31 de octubre de 1904, siempre que para esta fecha se hubiera organizado la nueva compañía con capital necesario para reiniciar los trabajos y el compromiso del liquidador a traspasar a esta nueva empresa el activo social de la liquidada.



La nueva compañía apenas logró constituirse el 21 de octubre de 1894, con un capital ficticio de 65 millones de francos, pues dos terceras partes provenían de los empresarios y sindicatos de la vieja compañía, enredados en llos jurídicos y fraudulentos que, sin embargo, pasaron agachados ante la necesidad de organizar la nueva compañía, pero sin que gran parte del capital suscrito entrara a la caja social. Así, la nueva empresa nació en contravención con el contrato de prórroga, que establecía "un capital suficiente para proseguir el canal", por lo cual tuvo que simular alguna actividad, limitada a conservar el material existente en el Istmo, a un campamento de 3.500 hombres en el corte de La Culebra y la construcción del Muelle de la Boca.

En cuanto al ferrocarril, la venta hecha por los Estados Unidos a la vieja compañía, mediante 68.887 acciones de 70.000, como capital activo, no tocó su razón social, y los directivos siguieron estadounidenses. Sin embargo, como su activo social debía trasladarse a la nueva compañía en cumplimiento del contrato de prórroga, esta circunstancia fue aprovechada por la vieja y la nueva compañías del Canal de Panamá para

depositar a espaldas de Colombia tales acciones en París, reservando su traslado a la nueva empresa sólo en caso que se construyera el canal, y de lo contrario ésta debería pagar la suma de 4 millones de dólares, quedando de esta forma el ferrocarril asegurado para Estados Unidos. Lo grave para Colombia fue que el accionario, abogado y consejero de la compañía del ferrocarril en Washington era el político y especulador William Nelson Cromwell, dueño de la firma social Sullivan y Cromwell, mientras Bunau Varilla representaba a la vieja compañía con sede en París, lo cual facilitó la conjunción los intereses norteamericanos y franceses.

Conozcamos al señor Cromwell por su propia boca: "En más de treinta años de activa y dilatada carrera profesional, la firma Sullivan y Cromwell se había creado íntimas relaciones, susceptibles de ser aprovechadas ventajosamente, con hombres colocados en posiciones de poder e influencia en todos los círculos y en todas partes de los Estados Unidos, y que no sólo se hallaban los socios de la firma en pie de estrechas e íntimas relaciones con sus colegas más distinguidos de todo el país, sino que habían llegado a conocer y a poder sobornar por la influencia a un número considerable de hombres públicos figurantes en la política, en los círculos financieros y en la prensa. Y todos estas relaciones fueron de utilidad grande y a veces decisiva y un enorme auxiliar en sus deberes profesionales para con el asunto de Panamá".

Así las cosas, no fue difícil para su compañía obtener de la nueva Compañía del Canal, con sede en París, su representación en Estados Unidos, y en tal calidad una de sus primeras actuaciones estuvo orientada a obtener del gobierno colombiano un prórroga de seis años más para la construcción del canal, hasta 1910, la cual se otorgó en 1898 ante la perspectiva latente del gobierno estadounidense de abrir el canal por Nicaragua. Más aún, la nueva compañía ofreció su nacionalización ante el Senado de los Estados Unidos, que oficial



## Cien Años Cien Años de la

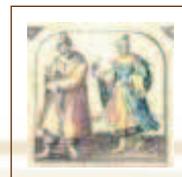
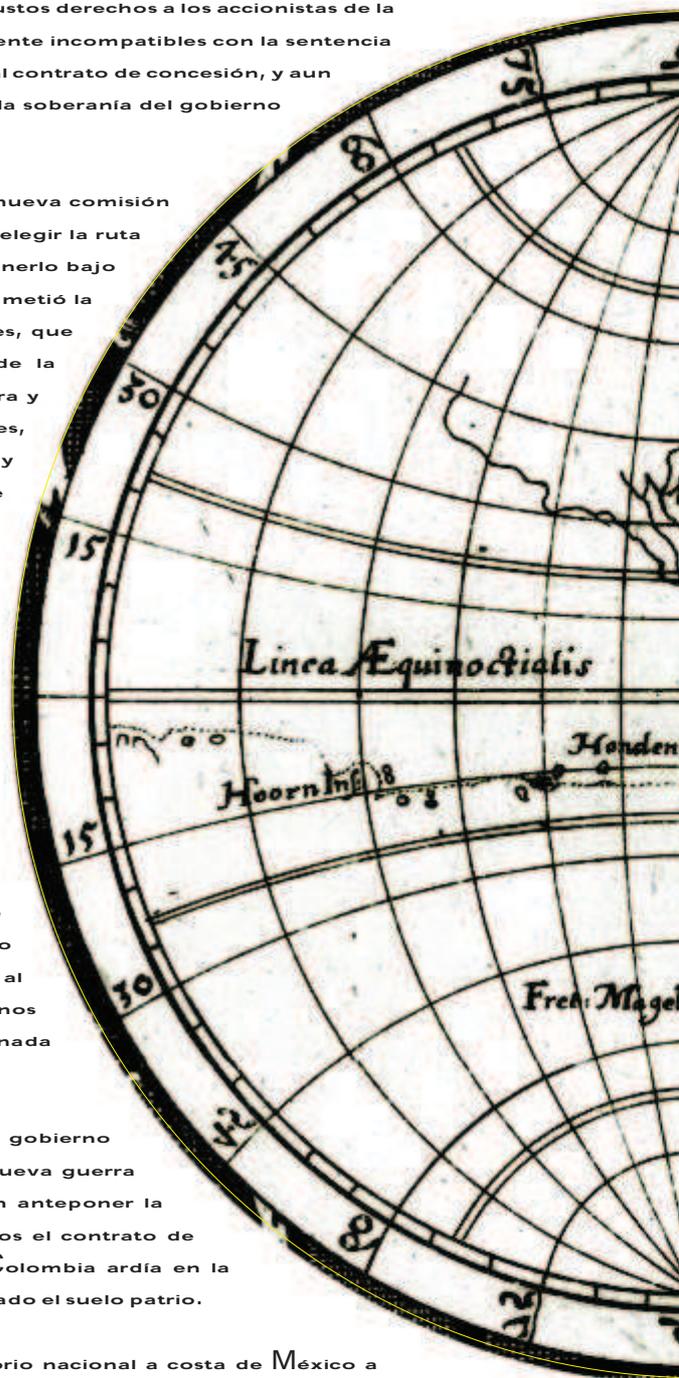
y aparentemente repudió en los siguientes términos: "Tenemos por cierto que la oferta en cuestión tiende a despojar de sus justos derechos a los accionistas de la antigua compañía; contiene proposiciones absolutamente incompatibles con la sentencia de los tribunales franceses; es contraria a las leyes de Colombia; al contrato de concesión, y aun al tratado de 1846, que nos impone la obligación de garantizar la soberanía del gobierno de Colombia sobre el Istmo de Panamá".

Pese al anterior informe, el Senado dispuso la creación de una nueva comisión para examinar el problema del canal, definiendo tres aspectos: elegir la ruta más practicable para su construcción, determinar su costo, y ponerlo bajo el dominio absoluto de los Estados Unidos. Comisión en la cual metió la mano el señor Cromwell para seleccionar los nuevos integrantes, que viajaron a París, donde se encontraron con los miembros de la comisión colombiana designada para tal efecto, Nicolás Esguerra y Carlos Arturo Torres, a la que se sumaron el general Rafael Reyes, ministro plenipotenciario ante los gobiernos de Francia y Suiza, y Clímaco Calderón. Las dos comisiones asistieron a la sesión de aprobación del plan de nacionalización en los Estados Unidos, que realizaría el Consejo de Administración de la nueva Compañía del Canal de Panamá, el 17 de octubre de 1899, a un costo de 100 millones de dólares, mientras el señor Cromwell se hacía a la confianza de la comisión colombiana.

Entendiendo la magnitud del problema, los comisionados colombianos informaron a Bogotá sobre la necesidad de conceder a la nueva compañía otra prórroga a cambio de equitativas y razonables compensaciones para Colombia, pero a expensas de la cesión de su soberanía en la zona de construcción del canal, solicitada por la comisión norteamericana en los siguientes términos: "Si el gobierno de Washington se decidiese por la vía de Nicaragua, el peligro internacional (pérdida de soberanía) se eliminaría, es cierto, pero al mismo tiempo sucumbiría la empresa de Panamá; ya nadie nos disputaría el Istmo, pero por una razón sencilla: porque ya nada valdría"

Pero mientras las dos comisiones se ponían de acuerdo, el gobierno colombiano, más empeñado en atender las necesidades de la nueva guerra civil que en salvaguardar el interés nacional, no tuvo reato en anteponer la contraprestación económica y tasó en cinco millones de francos el contrato de prórroga, que fue firmado el 29 de abril de 1900, mientras Colombia ardía en la guerra más prolongada y sangrienta de todas las que habían asolado el suelo patrio.

Así, pesar de que los Estados Unidos habían definido su territorio nacional a costa de México a mediados del siglo XIX, a finales de éste daban paso a su vocación imperialista para ubicarse como



## pérdida de Panamá

gran potencia mundial, empezando por el Caribe Hispanoamericano. Para ello estaban estimulados no sólo por la doctrina Monroe, que consideraba al Caribe como mar interior, y la teoría del Destino Manifiesto, sino por cierto espíritu darwiniano y de cowboy, sumado todo ello en la obra del Almirante Alfred Mahan, que de inmediato fundamentó la política internacional de Estados Unidos.

### *El imperialismo y la geopolítica*

Nadie como Alfred Mahan ha incidido tan profundamente en el desarrollo de la lucha por el poder mundial del siglo XX y seguramente del XXI, sustentado en las lecciones de la hegemonía política, económica y militar de los siglos pasados. Hijo del profesor de ingeniería militar de la Academia West Point, Dennis Hart Mahan, su niñez transcurrió en un ambiente militar e intelectual propicio, sólo que contrariando la voluntad de su padre, no entró a West Point sino a la Academia Naval de Annapolis, donde se graduó como oficial naval en 1859. Durante la Guerra de Secesión sirvió como teniente de la marina unionista. En 1867 fue enviado al Asia en un crucero de dos años de duración, después del cual visitó a Europa como turista, viajes en los cuales se dedicó al estudio del comercio marítimo y de los aspectos navales referidos al poder en esos continentes y en el mundo. En 1872, como Capitán de Fragata, sirvió en la división naval del Atlántico Sur, y en 1878 publicó su primer trabajo, Instrucción Naval para oficiales y tropa, que obtuvo el tercer premio en la Academia Naval.

Como comandante de un sloop (balandro), Mahan fue enviado en 1883 a las costas del Perú para proteger los intereses estadounidenses durante la revolución de ese país, y como no tuvo necesidad de actuar, fue invitado a pronunciar una conferencia en la Escuela de Guerra Naval, con la cual inició de manera exitosa su actividad académica. Para entonces, ya poseía una vasta erudición, había analizado con profundidad las obras de historia acordes con sus propósitos, en especial las referidas al poder naval en cuanto a sus relaciones de causalidad histórica con el poder político y económico.

Mahan estudió, entre otros temas, la guerra peninsular, la historia de Roma, el imperio español y el británico. Pero lo trascendental de los estudios del almirante Mahan es su deducción de las necesidades mercantiles y navales de los Estados Unidos para entrar a disputar el dominio mundial, creyendo que la apertura de un canal en el Istmo de Panamá le daría a su país similar posición geográfica a la que mantenía la Gran Bretaña con el Canal de la Mancha y el Estrecho de

Gibraltar respecto de Europa, aunque no tuvo en cuenta el hecho que en el Caribe no existía potencia que la disputara tal poder.





Lo novedoso en la obra de Mahan es que desarrolló una filosofía del poder naval que abrió paso al surgimiento de varias potencias marítimas, como Alemania y el Japón, y además formuló una nueva teoría de estrategia naval y realizó análisis críticos de la táctica naval. Concluyó afirmando que el poder naval, concebido en forma amplia, sería para los Estados Unidos como lo era en el momento para Inglaterra, un instrumento de una política destinada a acrecentar el poder económico y militar hacia el dominio del mundo. Veamos esta teoría de la manera más simple y esquemática posible.

Mahan desentrañó seis factores del poder marítimo: el primero, la posición geográfica, entendida no como simple ubicación en la esfera terrestre, sino como enorme ventaja de las potencias insulares que, como Inglaterra, por no tener preocupaciones con las fronteras terrestres, pudo dedicarse al desarrollo marítimo para ganar libre acceso a todos los mares, negárselo a sus adversarios y gozar de la posibilidad de



## Cien Años de la

También señaló que la población de los Estados Unidos distaba mucho de ser marinera, pero que dicha vocación podría acrecentarse fomentando un gran comercio bajo bandera estadounidense. Luego, mediante un estudio sistemático de la historia militar y naval como factores de surgimiento, desarrollo y decadencia de las naciones, proyectó y preparó sus propias obras: "Influencia del Poder Naval en la historia, 1660-1783", publicada en 1890, y "La influencia del Poder Naval en la Revolución Francesa y en el imperio, 1793-1812", publicada dos años más tarde. En 1905 publicó "El Poder Naval en su relación con la guerra de 1812". Estas extraordinarias y monumentales obras estaban sincronizadas en la historia universal por la economía, en especial el comercio, la política internacional, la estrategia y la táctica navales para señalar el camino expansionista a su país.

concentrar sus fuerzas navales. El segundo factor, la conformación física de las naciones, sobre lo cual observa cómo las de suelo fértil, como Francia, dieron espaldas al mar, mientras que las que no contaban con tal bondad natural, como Holanda, se vieron forzadas a lanzarse al océano en busca de su sustento. La extensión territorial se refiere no tanto a la cantidad de millones de kilómetros cuadrados de territorio, sino a la extensión y configuración de las costas que brinden condiciones favorables a la navegación. La población es otro factor, no tanto por la cantidad de habitantes de un país, sino por el número de ellos vinculados efectivamente a las actividades marítimas. El carácter nacional está determinado por la vocación marítima y mercantil de un país que motiva a sus habitantes a lanzarse al mar a conquistar mercados y con ello a desarrollar un gran potencia naval para su protección. Finalmente, las instituciones gubernamentales desarrollan el poder marítimo en cuanto a la

pérdida de

# Panamá

continuidad de políticas en este sentido y el estímulo de organizaciones privadas de tipo comercial con ánimo de lucro, como motivación económica y aventurera.

Mahan critica a Francia por no haber proseguido la obra de Richelieu y de Aubé, y alaba la política perseverante de la Gran Bretaña a partir del reinado de Isabel I, cuando se lanzó a los mares del mundo y se apoderó de todos sus estrechos y pasos obligados, señalándolos como los grandes ejes de la navegación y del comercio mundial: Gibraltar, Malta y Suez en el Mediterráneo; Terranova en el Ártico, Jamaica y Belice en las Antillas, las islas Falkland o Malvinas en el Atlántico Suramericano, Yemen, la India y Singapur en Asia; Diego Suarez en Sudáfrica, y Nueva Zelanda y Tasmania en Oceanía fueron metódicamente ocupados por la Gran Bretaña.

para efectos de su aprovisionamiento, el Estado debe apoderarse y dominar esos sitios. De tal suerte, el país que sea

capaz de crear una industria poderosa, una marina mercante que garantice el transporte de materias primas y productos manufacturados de esa industria, y una flota de guerra que proteja las comunicaciones marítimas, y que además controle los grandes ejes de la navegación, podrá dominar el mundo. Esto ocurrió con la Gran Bretaña durante los siglos XVIII, XIX y comienzos de XX, y aunque a finales del siglo XIX la posición de los Estados

Unidos respecto de los elementos esenciales del poder naval no eran comparables con el de la Gran Bretaña,



## Cien Años

pérdida de

## Panamá

Expuesta de manera elemental y simplista la teoría geopolítica del Dominio del Mar de Mahan, tendríamos que una nación para ser gran potencia debe ser ante todo rica, que la riqueza se debe obtener mediante un proceso de industrialización en gran escala, el cual obviamente demanda gran cantidad de materias primas que generalmente no pueden extraerse del propio país, sino que hay necesidad de traerlas de otras partes del mundo, es decir, de colonias que puedan surtir a la metrópoli. El proceso se complementa con la conversión de dichas materias primas en productos manufacturados que deben ser vendidos a distintas naciones y continentes. De tal forma, y como el transporte de materias primas hacia la metrópoli y la distribución de productos manufacturados a los países se realiza por el mar, el país requiere de una enorme flota mercante. Pero a su vez, para asegurar el comercio marítimo y proteger a la marina mercante, debe conformarse una enorme flota naval militar, y como dichas flotas, mercante y de guerra, requieren de puntos de apoyo en tierra firme

Mahan intuyó que podía transformarse en una gran potencia naval si la nación adoptaba una política destinada a acrecentar la marina de guerra.

Con su obra, Mahan ganó admiración mundial. En su viaje por Inglaterra de 1893 a 1895 recibió grados honorarios de las universidades de Oxford y Cambridge, fue invitado a cenar por la reina Victoria y el primer Lord Naval del Almirantazgo, y fue el primer extranjero a quien se agasajó en el Club de la Real Armada. En Alemania, sin mayor experiencia naval, Mahan fue estudiado en profundidad; el Kaiser Guillermo I procuró aprenderse su libro de memoria y dispuso que de él fueran dotados todos los barcos, mientras que el Almirante Alfred



Von Tirpitz se dio a la tarea de crear una fuerza naval poderosa, a pesar de que Mahan advertía la desventajosa posición alemana y la imposibilidad de que una nación pudiera ser al mismo tiempo potencia militar terrestre y naval, por lo que Alemania prefirió ser lo primero. En Japón, el Emperador, sus colaboradores y la oficialidad naval se dieron también a estudiar profundamente a Mahan.

Convertido Mahan en el apóstol del poder naval a escala universal, encontró en su país todo el apoyo desus contemporáneos, muchos de los cuales tuvieron su obra como artículo de fe. El Secretario de Marina Benjamín F. Tracy dijo en 1890 que "el mar sería la futura sede del imperio. Y lo gobernaremos ¡tan cierto como sale el sol!", para lo cual recomendó la construcción de ocho acorazados para el Pacífico y doce para el Atlántico, "los mejores de su clase en cuatro características principales: armamento, blindaje, resistencia estructural y velocidad", y como complemento 60 cruceros más 20 buques de

defensa costera. Así quedaron introducidos los acorazados en la Armada y se conformó la escuadra de evolución, o sea una flota moderna, que en 1892 marcaba época en el desarrollo naval no sólo de los Estados Unidos sino del mundo y, como lo afirmó Roosevelt, "no iba detrás de ninguna otra".

## *De la teoría de Mahan a la práctica de Roosevelt*

Theodore Roosevelt, el más importante de los admiradores de Mahan, forjó una sólida amistad con él y una identidad alrededor de sus ideas. Nacido en el seno de una familia rica de Nueva York, Roosevelt fue sometido desde niño por su padre a una drástica disciplina forjada en el ejercicio físico, con la cual pudo superar deficiencias físicas y templar su cuerpo y espíritu en el trabajo y en la vida rústica, casi salvaje, a la cual se aficionó mediante deportes como el montañismo, la caza, el boxeo, la natación, el tiro y el patinaje. Desde muy joven, Roosevelt viajó varias veces por Europa y el Medio Oriente,

adquiriendo alguna cultura. Estudió en la universidad de Harvard, donde se graduó como abogado, sin que tuviera tanta afición a las leyes como a la historia, para la cual escribió una obra relativa a la guerra de 1812 contra Inglaterra.

Matriculado en el partido republicano, gracias a la influencia familiar, logró pronto un escaño en la Cámara de Representantes de Nueva York en 1881, cuando apenas frisaba los 22 años, y allí se caracterizó por su lucha contra la corrupción política. Calamidades de familia dadas por la muerte de su esposa y de su madre, además del triunfo del Partido Demócrata, lo llevaron a abandonar la urbe para refugiarse en los campos inexplorados de Dakota, donde estableció dos fincas ganaderas y logró convertirse en un verdadero cowboy; derribaba árboles, rajaba leña, arreaba ganado y construyó por sí mismo su rancho, llegando a ser nombrado sheriff del condado de Billings. Pero como su vocación era la política, el crudo invierno de 1886-1887, que arruinó parte de su hacienda, le hizo regresar a Nueva York, instalándose a la inmediata muerte de su padre en la enorme casa veraniega de

Oyster Bay, junto con su nueva esposa Edit Carrow, para dedicarse de lleno a la política.

Luego Roosevelt lanzó su candidatura a la alcaldía de Nueva York, pero, derrotado, aceptó del nuevo Presidente Harrison el cargo de Comisionado del Ramo del Servicio Civil, donde se caracterizó por mantener en la carrera administrativa a los más capaces a expensas de las propias órdenes del presidente y de no pocos políticos y comerciantes de influencia. Al subir al poder el Presidente Cleveland, Roosevelt dimitió para aceptar el cargo de Jefe de la Policía de Nueva York, cargo desde el cual se hizo famoso por su actividad administrativa, pero sobre todo por perseguir a la delincuencia, ganándose con ello renombre nacional.

Para entonces, Roosevelt había conocido, estudiado y valorado la obra del Almirante Mahan en toda su extensión, impregnándose del espíritu imperialista que proliferaba en ella en los círculos políticos y mercantiles de su país, de los cuales se hizo su portavoz. Razón de más para comprender su deseo



por ocupar el cargo de Secretario Adjunto de Marina, que el Presidente McKinley no demoró en satisfacer en 1897. Desde este cargo impulsó la construcción de los buques, prevista por Tracy, con sus respectivas dotaciones de armamento y material, acrecentando con ello la industrialización de los Estados Unidos y cimentando la unidad del gobierno, los militares y la industria mediante un sistema mixto de producción industrial militar, estatal y privado, vigente hasta hoy.

De tal forma, fue Mahan quien a través de su obra e influencia personal inculcó en Roosevelt la necesidad de continuar las obras francesas del Canal en el Istmo de Panamá, sobre el presupuesto del dominio total del Caribe con la presencia de la Armada Norteamericana y la extensión de su influencia marítima a la lejanía del Pacífico. Roosevelt cultivó y mantuvo con pasión esta idea, y la concretó cuando accedió a la presidencia de su país.

un protectorado, y mediante un tratado recíproco de comercio, logró el monopolio sobre las exportaciones del principal producto cubano, el azúcar. Pero en Filipinas, con el establecimiento de su soberanía, los estado-unidenses tuvieron que enfrentar una nueva guerra, esta vez de guerrillas, ante el deseo independentista de los habitantes de las islas que sólo pudieron superar después de tres años de lucha.

De tal forma, como lo decía un periodista norteamericano, "ninguna guerra de la historia como la desarrollada contra España ha logrado tanto en tan corto tiempo y con tan pocas pérdidas". Los Estados Unidos adquirieron un imperio colonial con la anexión de Puerto Rico, Guam y Filipinas, y el establecimiento de su completo dominio en las Antillas. Esta presencia se



## Cien Años



Para obtener el dominio total del Caribe y extender su presencia naval en el Pacífico, siendo aún secretario adjunto de Marina, Roosevelt concibió y maquinó la guerra contra España de 1898, prevalido del apoyo a los rebeldes cubanos que luchaban por su independencia. El incendio del buque estadounidense *Maine*, fondeado en la La Habana, provocado por una explosión interna y no por alguna mala intención de España, lo interpretó Roosevelt como un desafío militar, y así se lo hizo entender al Presidente McKinley y al gobierno de los Estados Unidos, con el fin de declararle la guerra a ese país.

Los Estados Unidos empezaron por apoyar militarmente la independencia de Cuba, a la cual concurrió Roosevelt como Teniente Coronel de Caballería, después de renunciar a la Secretaría de Marina. Y la Escuadra Ibérica, anticuada para enfrentar a los poderosos y modernos acorazados y cruceros estadounidenses, tuvo que resignarse al desastre de su escuadra no sólo en la bahía de La Habana sino en Filipinas. Así, Estados Unidos logró establecer en Cuba

extendió temporalmente a la China, con el pretexto de contener la rebelión antioccidental de los boxer.

El regreso de Roosevelt después de la guerra de Cuba, donde tuvo un comportamiento militar heroico, le valió de sus conciudadanos su elección como gobernador del Estado de Nueva York, cargo en el cual siguió demostrando una tremenda actividad para concretar sus ideas en hechos y culminar a toda costa sus propósitos, con una pasión rayana en el delirio. Los rivales de su mismo partido, temerosos de tal política y de sus condiciones de liderazgo, que ellos estaban lejos de poseer, lo incluyeron en la campaña para la reelección del Presidente McKinley de 1900, como vicepresidente, con lo cual creían poder detenerlo en sus aspiraciones desbordadas y en su forma de gobernar y administrar, que el propio Roosevelt solía definir con una





sola frase: "Siempre me ha gustado mucho un proverbio africano que dice: 'Camina despacio y lleva contigo un buen garrote, así irás lejos' ". A esta política se le conoció como la del gran garrote.

Sus adversarios no contaban con que el destino les prepararía una mala jugada, cuando, ya en ejercicio de la presidencia, McKinley fue asesinado, y el poder pasó a manos de Roosevelt. Entonces se hizo famoso su lema de gobierno: "Hagamos las cosas y preocupémonos después por la ley y los detalles". Con razón dijo después Henry Adams: "El poder, cuando se añade a una energía anormal, es la más grave de las cosas, y Roosevelt, más que ningún hombre, tiene la cualidad primitiva y singular de la materia última es que la teología medieval atribuye a Dios: él es Acto Puro". Lo grave es que la hiperactividad de Roosevelt, sustentada en la fuerza, estaba a la par dotada con un hábito de predestinación.

Con Roosevelt a la cabeza del gobierno, cambiaron las costumbres de la Casa Blanca. A la par que centro de decisiones, se transformó en club atlético, donde el Presidente jugaba varias partidas de tenis, galopaba a caballo y llevaba boxeadores de la marina para desahogar en los puños su energía, al punto que una vez fue noqueado por su

contrincante y perdió un ojo. También eran frecuentes sus largas, rápidas y fatigantes marchas, en las cuales quedaban rezagados sus acompañantes.

## *La Guerra de los Mil días coadyuva al imperialismo*

Mientras Mahan concretaba con su teoría geopolítica del dominio del mar, y el imperialismo norteamericano y de Roosevelt empezaban a concretarse en la guerra con España, Colombia se ofrecía a ser la próxima víctima, gracias al nuevo conflicto interno que, a más de desarticular la frágil estructura estatal y acrecentar en sumo grado su desequilibrada base social y económica, facilitaba la acción imperialista.

Porque la guerra de 1895, lejos de apaciguar los ánimos revolucionarios, atizó el revanchismo y las pasiones y fomentó la división en los dos partidos cuando el Presidente Caro empezó a gobernar sólo con los nacionalistas, excluyendo a los liberales y a los conservadores del sector histórico, a cuya cabeza figuraban Carlos Martínez Silva y el general Marceliano Vélez, quienes se lanzaron a la oposición, buscando entendimiento con el liberalismo pacifista presidido por los ex presidentes Aquileo Parra, Sergio Camargo y Salvador Camacho Roldán. Para ello, y ante su ausencia del Congreso, Caro convocó una convención en 1897 para proponer reformas satisfactorias para sus aspiraciones políticas, respetando la Constitución de 1896, y estas reformas fueron aceptadas por el Congreso en 1898, aunque la que el radicalismo consideraba más importante, la electoral, quedó pendiente, y fue razón suficiente para que esta fracción, en cabeza de Rafael Uribe Uribe, Paulo Emilio Villar y Cenón Figueredo, se dieran a planear otra guerra.

Las condiciones políticas adquirieron intensidad con el Gobierno de los Cinco Días y las elecciones presidenciales de 1898, al inhabilitarse el Presidente Caro como candidato para el siguiente período, cuando encargó oportunamente de la presidencia al General Guillermo Quintero Calderón. Pero, como éste no prestó menor obediencia a sus mandatos, Caro se vio obligado a reasumir el poder, sin otra alternativa que buscar continuidad política en otros hombres de su confianza. Después de varias consultas y de desechar a notables figuras como Rafael Reyes,

de la *pérdida de*  
**Panamá**

promovió la candidatura del anciano patricio y jurista caucano Manuel Antonio Sanclemente para la Presidencia, y del notable gramático bogotano José Manuel Marroquín para la Vicepresidencia. Mientras tanto, el conservatismo histórico persistía en el nombre de Rafael Reyes y el del General Quintero Calderón, y el liberal escogía a los ciudadanos Miguel Samper y Foción Soto.

Fue para el país infortunada la conducta de Caro con la candidatura de Reyes, personaje valeroso, activo, realista y desapasionado, con rasgos comparables a los del Presidente Roosevelt, quien posiblemente habría evitado la guerra y la separación de Panamá. Pero el destino quiso que mientras en los Estados Unidos un presidente joven, hiperactivo, guerrero e imperialista, al frente de una nación expansionista y sin miramientos jurídicos, tuviera su contrarréplica en Colombia en dos ancianos respetables, pero del todo pasivos para gobernar una nación desestructurada social y económicamente, pobre, analfabeta, con vocación guerrera interna pero pacifista hacia el exterior.

Triunfantes Sanclemente y Marroquín en 1898, Caro quiso seguir en el poder detrás del solio, escudado en la longevidad del primero y las aficiones poéticas del segundo. No se equivocó con Sanclemente: sus 84 años le impidieron venir a la capital a posesionarse, razón por la cual el señor Marroquín lo hizo en el mes de agosto de 1898. Pero éste, una vez en el poder, gobernó sin oír a Caro sino a los conservadores históricos y a los liberales, en cuanto a la enmienda de la ley de prensa, a la suspensión del impuesto a las exportaciones de café y a otras ajenas a los objetivos del partido nacional. Caro obligó a Sanclemente a asumir su cargo el 3 de noviembre de 1898, y éste separó a los históricos del poder y desconoció los actos de Marroquín. Pero como la altura de Bogotá afectaba su salud, se estableció entre Anapoima, Tena y Villeta, mientras sus ministros, con el de Gobierno José María Palacios a la cabeza, bautizado por el Congreso como El Pájaro Carpintero, disponían del Estado en su favor, con el sello facsimilar del presidente, acrecentándose el desorden, el abuso y la malversación administrativa.

Así, al terminar el año de 1898, mientras el directorio liberal pacifista procuraba un acuerdo con el conservatismo histórico e incluso con el partido nacional, el radicalismo se reafirmaba en sus propósitos bélicos. Uribe Uribe, en su periódico "El Autonomista",

atizaba la rebelión y obligaba a Aquileo Parra a renunciar a la dirección liberal en febrero de 1899, en beneficio del general Sergio Camargo, quien al no aceptar propició una dirección colegiada. Uribe Uribe, comisionado con Foción Soto y Luis A. Robles para obtener armas en el exterior, actuó por su cuenta precipitada y abiertamente, limitando el apoyo efectivo de los gobiernos liberales del Ecuador, presidido Eloy Alfaro; de Venezuela, por Cipriano Castro; de Nicaragua, por José Santos Zelaya, y de Guatemala, por José Reina Barrios. Estos gobiernos, en tanto se mantuvieron en el poder, ayudaron a la revolución con sentido de cruzada liberal americana, pero limitados por los intereses de sus países, la vigilancia de sus opositores y el respeto a los postulados del derecho internacional, en cuanto a la no intervención en los asuntos internos de otros Estados, su regla de oro.

En síntesis, el fracaso del liberalismo por agotar el régimen socioeconómico feudal persistente desde la Colonia, y la frustración de Colombia en su tentativa por integrarse al sistema económico mundial del siglo XIX, constituyen el meollo causal de la Guerra de los Mil Días. Según Berguist, "estas circunstancias llevaron al país a un régimen político que andaba en contravía del proceso de desarrollo occidental y de América Latina". "Eduardo Lemaitre" En efecto, las contradicciones entre las Constituciones de 1863 y 1886 fueron insuperables. La primera, federalista, con primacía del legislativo sobre el ejecutivo, de libertades en los órdenes religioso, de enseñanza, de imprenta, de palabra, de industria y comercio, de porte de armas, de libre cambio, de abolición de la pena de muerte, de prisión por deudas, de monopolios, de privilegios eclesiásticos y militares, y de un ejército federal muy inferior a los de los estados federados, condujo al país a un peligroso grado de perturbación social y de anarquía política. Pero después de 23 años de ejercicio de tal Constitución romántica, utópica para nuestra realidad, que llevó al notable Víctor Hugo a calificarla como "Constitución para ángeles", se impuso otra de principios ideológicos enteramente contrarios: la de un Estado centralista,

proteccionista e intervencionista, de enseñanza monopolizada por la Iglesia Católica, con poder ejecutivo enérgico respaldado por un ejército fuerte y capaz de garantizar el orden político como forma de vida social. Es decir, se implantó un régimen autoritario, excluyente, teocrático, monopolista, y regulado pero con libertades restringidas.

En medio de dichas contradicciones, el desarrollo económico alcanzado por la masa de población colombiana fue escaso, y su pobreza ancestral, fruto de unas estructuras socioeconómicas injustas, muy poco había cambiado con la independencia de España y el radicalismo no la había logrado romper. El nuevo régimen regenerador terminó asentando tales estructuras y aplicando con el ocaso del siglo XIX medidas económicas correctivas torpes y frágiles que concluyeron agotando el fisco y haciendo en extremo difícil y gravosa la vida nacional y consecuentemente la convivencia social y política.

El café, erigido en próspero negocio con el crecimiento de sus cosechas, propició el desplazamiento productivo del área santandereana, epicentro del cultivo, hacia las laderas baldías y templadas de las cordilleras central y oriental, el cual generó descontento en aquella zona, habitada por gentes trabajadoras pero altivas, orgullosas, con sentido de pertenencia y de fervoroso espíritu liberal y tradición rebelde desde la época de los comuneros. Al gravar más el café, el gobierno hizo más difícil esta situación, mientras en el mercado externo decaía su precio como efecto del crecimiento de las exportaciones de otros países americanos como Brasil, circunstancia que acrecentó la crisis económica y fiscal que venía de atrás, fruto de soluciones fáciles y perniciosas como la de sustituir el oro por papel moneda de curso forzoso del Banco Nacional, el cual empezó a hacer emisiones sucesivas para sufragar el gasto público del sector militar y cancelar sueldos de empleados y maestros, sumiendo a la nación en una inflación acelerada y galopante.

Confiado el radicalismo en la ayuda exterior, en la del conservatismo histórico y en las promesas del

Ministro de Guerra José Santos, que quiso sacar provecho de la situación buscando el golpe de Estado en su beneficio, el radicalismo se lanzó al campo de batalla con fuerzas mal organizadas y peor armadas, en octubre de 1899. En Santander, Pablo Villar; en Boyacá, Ramón Neira y Soler Martínez; en Cundinamarca, Cenón Figueredo; en Tolima, Aristóbulo Ibáñez y Joaquín Caicedo; en la

Costa Atlántica, Julio E. Bengoechea, y en Panamá, Belisario Porras, todos bajo la dirección del general Gabriel Vargas Santos.

Por consideraciones de tiempo y espacio, sólo vamos a referirnos a esta Guerra de los Mil Días en cuanto a su influencia en la separación de Panamá, advirtiendo cómo en sus tres fases, la convencional desarrollada en Santander, la de guerrillas en todo el país y la de Panamá. Ello, porque en la guerra no sólo tenía interés el liberalismo belicista, sino el partido nacional desde el gobierno, tanto para barrer de una vez por todas con sus contradictores como para superar la crisis económica que agobiaba al país. La guerra redujo la productividad en la medida en que las manos abandonaron las herramientas agrícolas para empuñar las armas o huir a los bosques para escapar del reclutamiento forzoso y despiadado, a más de que los negocios públicos y privados se deterioraron, el comercio decayó y se acrecentó la pobreza y miseria ancestral de la gran mayoría de colombianos.

Las acciones comenzaron en Santander, ante las pretensiones estratégicas de la revolución de mantener contacto con el gobierno de Cipriano Castro en Venezuela, de quien esperaba amplio apoyo y ante sus planes contar con un área tradicionalmente afectada y pegada al centro del país para que las acciones militares trascendieran a toda la República. Razones de más para que el improvisado General Francisco Gómez Pinzón, cuando reunió un millar de hombres, intentara apoderarse de Bucaramanga para hacerse con el armamento de reserva del gobierno, bien defendido por los generales Francisco Solano y Vicente Villamizar,

quienes destrozaron el ataque y obligaron a los rebeldes a retrogradar a la Mesa de los Santos. Allí llegaron el ejército rebelde de Boyacá y el general Uribe Uribe, quien asumió el mando. Una vez reorganizadas las fuerzas liberales, su jefe dispuso un cerco sobre Bucaramanga, pero la indisciplina de sus subalternos, fruto en gran parte del arrojo ciego y de la afición al alcohol de varios de ellos, los llevó a realizar un infructuoso y cruento ataque a la ciudad, donde fueron destrozados por los defensores. De los 2 mil hombres con que contaba el ejército liberal, apenas pudo salvar Uribe Uribe unos pocos, con los cuales buscó refugio en el ejército que el general Benjamín Herrera había organizado en Pamplona, a donde también concurrió el General Justo L. Durán con el que había organizado de su propio pecunio en Ocaña.



En este mismo mes de octubre, en la Costa Atlántica, otro improvisado ejército liberal organizado por Vengoechea, al mando de los generales Domiciano Nieto, Manuel Vásquez, Nicanor Guerra y Efraín Mejía, después de apoderarse de buena parte de la flotilla fluvial del gobierno en el río Magdalena, fueron alcanzados y sorprendidos luego por el General gobiernista Diego de Castro, perdiendo el liberalismo la oportunidad de apoderarse de la más importante vía de comunicación del país, el río Magdalena.



En 1900, el ejército liberal de Santander de Uribe, Herrera y Durán resolvió establecerse sobre la frontera en las vegas del río Zulía, a la espera de armamento

venezolano. Pero las armas que no llegaron de ese país, las obtuvo la revolución del propio gobierno, que por razones financieras estaba interesado en prolongar el conflicto y permitir un triunfo rebelde. Primero, por la vía directa, después de una reunión de generales de las dos fuerzas, y luego en la batalla de Peratonso, de la cual apenas se salvó una parte de las fuerzas del gobierno a órdenes de los generales Manuel Casabianca y Ramón González Valencia. Este triunfo fue dilapidado por la revolución en beneficio de los caprichos de su General en Jefe Vargas Santos,

quien al asumir el mando en Pamplona, se negó a perseguir a las fuerzas del gobierno, por considerarlo indigno de su estirpe. Sin embargo, los rebeldes lograron otros dos espectaculares golpes en Gramalote y Teherán.

La inacción militar liberal, si bien extendió la revolución a otras partes del país alimentando sus esperanzas, también dio tiempo y espacio al gobierno de acudir con un numeroso ejército de más de 15 mil hombres a Bucaramanga, ciudad apetecida por la revolución, que ya contaba con más de 7 mil combatientes.

Sobre esta ciudad se movieron ambos ejércitos en busca del choque decisivo que tuvo lugar en Palonegro, batalla de dos semanas largas de duración en mayo de 1900, desarrollada en las condiciones más burdas e incalificables desde el punto de vista del arte militar, porque no fue más que el enfrentamiento frontal, la mayoría de las veces a machete, de dos ejércitos anestesiados por la muerte. Ganó el más numeroso y cauteloso de los dos, el del gobierno, bajo la mano de los generales Prospero Pinzón y

Enrique Arboleda, que significó sólo el fin de la guerra convencional, porque la de guerrillas, que fue la más feroz, cruenta y sangrienta de todas, prosiguió por más de dos años.

*Lea en nuestra próxima edición la tercera parte de este trascendental acontecimiento que marcó el destino de dos naciones. hermanas.*

# En defensa de la infraestructura petrolera

Por Coronel (P.N.) Mario Gutiérrez Jiménez

Las Estructuras de Apoyo dedicadas a defender la infraestructura petrolera de las acciones de los delincuentes y los terroristas empiezan a dar sus frutos. El trabajo interinstitucional realizado entre la Fiscalía, la Policía Nacional y el DAS, con el apoyo económico de Ecopetrol, ha protegido al oleoducto Caño Limón-Coveñas de nuevos atentados.

Esta iniciativa surgió de una propuesta del Grupo Interinstitucional de Justicia para la Protección de la Industria Petrolera, que después de efectuar un análisis de la incidencia de la delincuencia y el terrorismo sobre la infraestructura del oleoducto Caño Limón-Coveñas, presentó al Gobierno Nacional el documento "Propuesta de la Fiscalía General de la Nación", en el que se propuso la creación y puesta en marcha de una Estructura de Apoyo.

Esta iniciativa se desarrolla en un trabajo interinstitucional, por parte de los organismos que poseen funciones de Policía Judicial y con el aporte económico de Ecopetrol, para que a través de las Estructuras de Apoyo se logre la erradicación de las acciones delictivas y terroristas en contra de la infraestructura petrolera.

### Estructura de Apoyo de Arauca

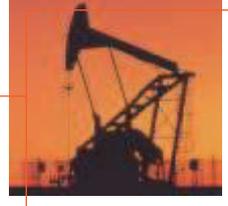
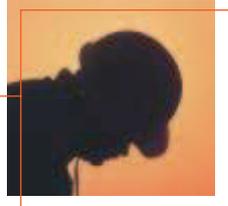
Mediante la Resolución 2033 del 23 de noviembre de 2001, se creó esta estructura en el departamento de Arauca, la cual asumió mediante Convenio Interadministrativo No. 006 del 2002 entre la Fiscalía, la Policía Nacional, el DAS y Ecopetrol, que establece en el marco de las labores atribuidas por la ley el desarrollo de actividades para mejorar la capacidad investigativa.

En este sentido, esta estructura conoce de las investigaciones penales por los atentados contra la infraestructura del oleoducto Caño Limón-Coveñas que no tengan imputado conocido, y adelanta la investigación previa correspondiente hasta cuando obtenga los elementos de juicio necesarios para decretar la apertura de instrucción.

Su sede se ubica en la Brigada XVIII, que funciona en la capital del departamento, y la integran tres fiscales delegados ante los jueces penales de circuito especializados, con sus respectivos secretarios judiciales, analistas del Cuerpo Técnico de Investigaciones (CTI) e investigadores judiciales.

La finalidad de esta Estructura de Apoyo es, fundamentalmente, erradicar los atentados terroristas contra la infraestructura petrolera de Ecopetrol. Su labor está enfocada en reducir los índices de impunidad, generar herramientas antiterroristas y descongestionar las Unidades de Fiscalía y Policía Judicial.





En el marco del convenio para erradicar las acciones terroristas en contra de las redes e infraestructura petrolera, a la estructura se le asignaron las siguientes funciones:

Asumir el conocimiento de todas las noticias criminales relacionadas con atentados a la infraestructura del oleoducto Caño Limón-Coveñas; y remitir lo actuado a la Subunidad de Terrorismo de la unidad de Fiscalías Delegadas ante los Jueces Penales del Circuito Especializados de Bogotá.

Para velar por el cumplimiento de los objetivos y realizar el seguimiento de las labores de la estructura, que se desprenden del convenio, se creó un Comité Coordinador. No obstante, el control operativo y estratégico está a cargo exclusivamente de la Fiscalía General de la Nación.

La finalidad de esta Estructura de Apoyo es, fundamentalmente, erradicar los atentados terroristas contra la infraestructura petrolera de Ecopetrol. Su labor está enfocada en reducir los índices de impunidad, generar herramientas antiterroristas y descongestionar las Unidades de Fiscalía y Policía Judicial. La Estructura de Apoyo consta de tres equipos de trabajo, integrados cada uno por un Fiscal Delegado, un Secretario Judicial Grado I, un Analista del CTI, y tres investigadores Judiciales del CTI, DAS y DIJIN, uno por cada organismo.

La conformación de estas estructuras se sustenta en las facultades constitucionales atribuidas en materia de policía judicial a los organismos de seguridad del Estado, y las obligaciones de Ecopetrol, como empresa del Estado, de colaborar con la realización de los fines de los distintos órganos a través de los cuales se manifiesta el poder público del Estado.

En este sentido, el aporte económico de la empresa estatal fortalece el desarrollo de la gestión investigativa criminal y de descongestión judicial, a través del trabajo coordinado entre fuerzas, el cual surge de la necesidad de contrarrestar de una manera más efectiva el accionar terrorista de los grupos subversivos.

Aunque no es una iniciativa originada en el actual Gobierno, las políticas de seguridad del Presidente de la República, doctor Álvaro Uribe Vélez, enmarcan sus principios esenciales en la filosofía del trabajo coordinado, aspecto que se ve fortalecido a partir del desarrollo de la iniciativa de Estructuras de Apoyo en concordancia con la aplicación de estos principios.

El Gobierno Nacional viene avanzando en este propósito. Así, en el Consejo Comunal realizado en Manizales anunció la vinculación de la empresa privada para

el desarrollo de las Caravanas "Vive Colombia", por medio de su cooperación económica, que junto a la participación de la Fuerza Pública permitirá su realización cada fin de semana.

La responsabilidad institucional de las Estructuras de Apoyo recae sobre la Dirección de la Policía Judicial e Investigación (DIJIN), unidad que hace parte de este grupo en el desarrollo operativo e investigativo, a través de los funcionarios destinados para ese objetivo, y en el desarrollo administrativo a partir de la participación del Director de la Unidad en el Comité de Coordinación.

## Recomendaciones

Es importante estudiar la viabilidad de extender esta iniciativa en otros frentes de apoyo, especialmente hacia sectores que igualmente se ven amenazados por el accionar terrorista, como es el caso de la infraestructura eléctrica y vial.

Fortalecer este grupo de apoyo y los que se conformen con la participación de inteligencia, que en el desarrollo particular de sus actividades contribuya al desarrollo de un marco de acción operativo más efectivo y ágil.

Buscar que la empresa privada se comprometa en nuevos proyectos que permitan extender la figura de Estructuras de Apoyo para combatir no sólo el accionar terrorista, sino la delincuencia y el crimen organizado, como es el caso de la piratería terrestre, el contrabando y la inseguridad en carreteras.

Para este objetivo, se propone articular Estructuras de Apoyo para el fortalecimiento de la investigación y la operatividad en las diferentes carreteras del país que registran un alto índice delictivo y cuyo fenómeno afecta directamente a las empresas del sector privado que utilizan este medio para el transporte de sus productos.

Incluir en una iniciativa legislativa del Gobierno, en materia antiterrorista, el fortalecimiento de estas Estructuras de Apoyo, para dotarlas de herramientas jurídicas y operativas que permitan dinamizar el trabajo investigativo y de judicialización.

## Resultados

La Dirección Nacional de Fiscalías, a través de la Estructura de Apoyo de Arauca, durante 2002 inició 58 investigaciones

por terrorismo, narcotráfico, porte ilegal de armas, falsedad en documento público, secuestros, homicidios y lavado de activos, entre otros delitos. En desarrollo de esa actividad entre octubre de 2002 y enero de 2003 la Fiscalía efectuó 81 capturas, profirió 69 órdenes de encarcelamiento y libró 350 órdenes de captura.

En el marco de actividades coordinadas por el grupo interinstitucional DIJIN, DAS, CTI y Ejército Nacional, de la Estructura de Apoyo de Arauca, el 12 de noviembre se desarrolló la Operación Heroica, en la ciudad de Saravena (Arauca).

El objetivo en primera fase consistió en la captura de la totalidad de los milicianos de los grupos terroristas FARC y ELN que delinquen en la jurisdicción de Saravena, al igual que colaboradores y extensiones políticas de estos grupos, personas plenamente identificadas y judicializadas por la unidad interinstitucional. Como resultado de esta operación, fueron capturados 6 milicianos de las FARC, 46 del ELN, y quedan 53 personas pendientes por judicializar.





En Medellín y el Valle de Aburrá los índices de violencia aumentaban exponencialmente, por lo cual a comienzos de 2002 se crearon las Operaciones Coordinadas e Interinstitucionales, que han logrado reducir los homicidios y ataques terroristas, y llevar la autoridad a lugares donde parecía imposible, como la Comuna 13.

# Acción

Por Mayor General Héctor Darío Castro Cabrera  
Subdirector Policía Nacional

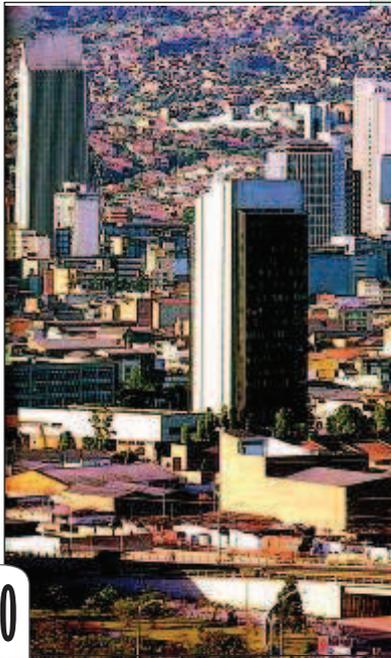
## Interinstitucional Efectiva

El crimen que más refleja la intensidad de un conflicto armado es el homicidio violento. En Medellín y toda el Área Metropolitana bañada por el río del mismo nombre, durante el año 2000 fueron cometidos 4.296 asesinatos entre muertes individuales y masacres, es decir, un promedio de 12 homicidios diarios y una tasa de 143 por cada 100 mil habitantes, la más elevada del país y una de las más altas de América Latina.

En 2001 la misma modalidad criminal cobró 4.607 vidas, con un incremento de 315 homicidios, equivalente al 7 por ciento, y la proyección histórica para los siguientes años era continuar aumentando, cada vez en mayores proporciones.

268 de estos crímenes ocurrieron durante el mismo período en la Comuna 13, un territorio de 22 barrios con una población de 130 mil habitantes situado en el centro-occidente de Medellín.

A finales de septiembre de 2002, ya en esta misma comuna habían sido cometidos 440 homicidios comunes, marcando un incremento de 83 por ciento, y durante todo el año en la jurisdicción metropolitana se acumularon 99 más, totalizando 4.706, con un aumento del 2 por ciento en relación al año anterior. Este aumento





El señor Alcalde de Medellín, doctor Luis Pérez Gutiérrez, revisó los resultados de la Operación Conjunta Orión, en la que fueron incautadas más de 70 armas de fuego de largo y corto alcance.

representó un significativo logro parcial, al haber detenido el notorio índice de crecimiento y haber aproximado hacia una tendencia de estabilidad el comportamiento de este delito al concluir 2002, como impacto inmediato de las acciones integradas y coordinadas que desde comienzos del periodo se estaban realizando.

El panorama del orden público en el Área Metropolitana hacia finales del 2001 era mucho más crítico por el aumento vertiginoso que mostraba el terrorismo en casi 300 por ciento y los incesantes secuestros que arrebataban la libertad a numerosas víctimas de todos los estratos sociales, sin discriminación de sus condiciones económicas.

Al culminar el 2001, el número de delitos había ascendido a un total de 17.767, con un tasa de 574 delitos por cada 100 mil habitantes, y aunque los autores de homicidios también obraban por ajustes o cobros de cuentas, enfrentamientos entre grupos armados o bandas

## en el Valle de Aburrá



Armas y explosivos han sido el común denominador de las incautaciones en las Operaciones Conjuntas. En esta oportunidad, los Generales Mario Montoya y Leonardo Gallego observan el arsenal incautado durante la Operación Conjunta Fenix, contra delincuentes dedicados a la extorsión.

organizadas, venganzas personales, riñas comunes, atracos o terrorismo, los mayores responsables materiales de los crímenes de más impacto social, incluyendo secuestros, extorsiones masivas y desplazamientos forzados, eran los grupos terroristas de las FARC, el ELN, los Comandos Armados del Pueblo, las Autodefensas ilegales y las estructuras de crimen organizado, algunas aliadas con las milicias urbanas y otras con las organizaciones rivales.

### Esfuerzos iniciales

En ese difícil escenario surgieron las Operaciones Coordinadas e Interinstitucionales, adelantadas al principio entre la Policía Metropolitana, la Cuarta Brigada, la Policía del Departamento de Antioquia, la Dirección Seccional de Fiscalías y posteriormente con el Comando de Combate Aéreo No.5 de la FAC, el DAS y el CTI. Estas operaciones contaron con el apoyo permanente del Gobierno Nacional, la Gobernación de Antioquia, la Alcaldía de Medellín, las Secretarías de Gobierno Departamental y Municipal, la Gerencia de Metroseguridad (Fondo Metropolitano de Seguridad), además del sector privado y toda la ciudadanía.



Durante las tomas cívicas que se llevan a cabo en la Comuna 13, luego de la recuperación de la zona para la comunidad, la integración de la Fuerza Pública y los organismos de seguridad se ha hecho evidente.

En enero de 2002 se acordó unir los grupos interinstitucionales para responder en forma integrada a la magnitud del desafío terrorista, y en febrero comenzaron las acciones coordinadas de soldados, patrulleros, fiscales y detectives, logrando adelantar durante este primer año una campaña de 22 Operaciones Especiales, con los siguientes resultados:

Capturas de guerrilleros y autodefensas	641
Armas de fuego incautadas	201
Explosivos incautados	1.120 Kg.
Escaladas terroristas frustradas	5
Criminales abatidos por la Policía	71
Zona recuperada en proceso de consolidación	Comuna 13

## Acción Interinstitucional...



Policías y soldados operan conjuntamente en las comunas de Medellín.

Basados en los sobresalientes logros arrojados en el 2002 y en los impactos contundentes ocasionados a todas las estructuras armadas de la subversión y las autodefensas ilegales, desde comienzos del presente año han se han intensificado las Operaciones Coordinadas e Interinstitucionales, con el siguiente balance en lo que va corrido del año:

Capturas de guerrilleros y autodefensas	306
Armas de fuego incautadas	68
Explosivos incautados	647 Kg.
Escaladas terroristas frustradas	5
Criminales abatidos en combates	6

### Operación Orión

Después de operaciones considerables, como Mariscal, en mayo, y Potestad, en junio, a pesar de las cuales la resistencia armada de las estructuras ilegales contra la Fuerza Pública era visible y sus acciones criminales contra la población misma crecían y se agravaban, se proyectó y acordó la opción imperativa de emprender una acción coordinada más grande, la mayor de todas, con el mayor número de soldados, policías, fiscales y detectives participantes, y además con la determinación de ocupar simultáneamente los barrios más críticos de toda la Comuna 13, para seguir permaneciendo en ellos y no volver a salir de la zona definitivamente sino, por el contrario, expulsar de ella los actores armados ilegales y establecer por siempre las fuerzas y los organismos legítimos.

Así nació la Operación Orión, y el 16 de octubre del año pasado ingresaron a la Comuna 13 más de 2 mil hombres entre soldados, policías, apoyo helicoportado de la Fuerza Aérea, hombres de la Fiscalía, el DAS y el CTI.



Más de 947 capturados, entre milicianos, autodefensas y delincuentes comunes, reflejan la efectividad de las Operaciones Conjuntas en el Valle de Aburrá.

Las primeras unidades remontaron las laderas en tanquetas alcanzaron las partes altas, y por todos los extremos fueron desplegados efectivos fuertemente armados, pero en la primera mañana de los casi siete días de enfrentamientos continuos dos oficiales y varios uniformados ofrendaron la vida, y resultaron heridos seis soldados, un suboficial de la Brigada y nueve hombres de la Policía Metropolitana.

En esta impresionante ofensiva, y mientras se recuperaban puntos de fuego de los milicianos, banderas del ELN, las FARC y los CAP fueron arrancadas de las cimas de las montañas, uno a uno fueron rescatados 20 secuestrados cautivos con fines extorsivos, y paralelamente fueron capturados 236 terroristas involucrados en los enfrentamientos. A cada momento se incautaron armas, hasta superar las 70, entre las cuales se encontraban lanzagranadas y morteros de largo alcance y alto poder destructivo.

## ...Efectiva

Días después, el fuego comenzó a extinguirse. Esporádicos sonidos de bala hacían eco en la zona recuperada, y se alcanzó el mayor triunfo cuando la comunidad comenzó a señalar y expulsar de la zona a los terroristas, aplaudiendo con entusiasmo y patriotismo a cada hombre de la Fuerza Pública que participó en aquella gesta histórica.

En la actualidad, soldados y policías se integran a la comunidad con tomas cívicas, apoyados por la empresa privada y el Estado para mejorar las condiciones de vida de los residentes, que quieren dejar atrás el pasado violento y que ahora protestan pero para que la presencia de las fuerzas del orden legitimamente constituidas sea perdurable, permanente y definitiva.

El señor Presidente de la República, doctor Álvaro Uribe Vélez, fue testigo del respaldo a las autoridades, de la unión de la Fuerza Pública con la ciudadanía, y ante sus ojos desfilaron niños hacia sus escuelas a aprender las notas del Himno Nacional, mientras en las casas personas de todas las edades izaban el tricolor nacional, simbolizando la libertad y el orden que todos añoraban en la Comuna 13.



Los uniformados fueron atacados con armamento de largo y corto alcance por los milicianos de la Comuna 13, durante la Operación Conjunta Mariscal.



La construcción de la base policial es uno de los triunfos que ha dejado la recuperación de la Comuna 13.

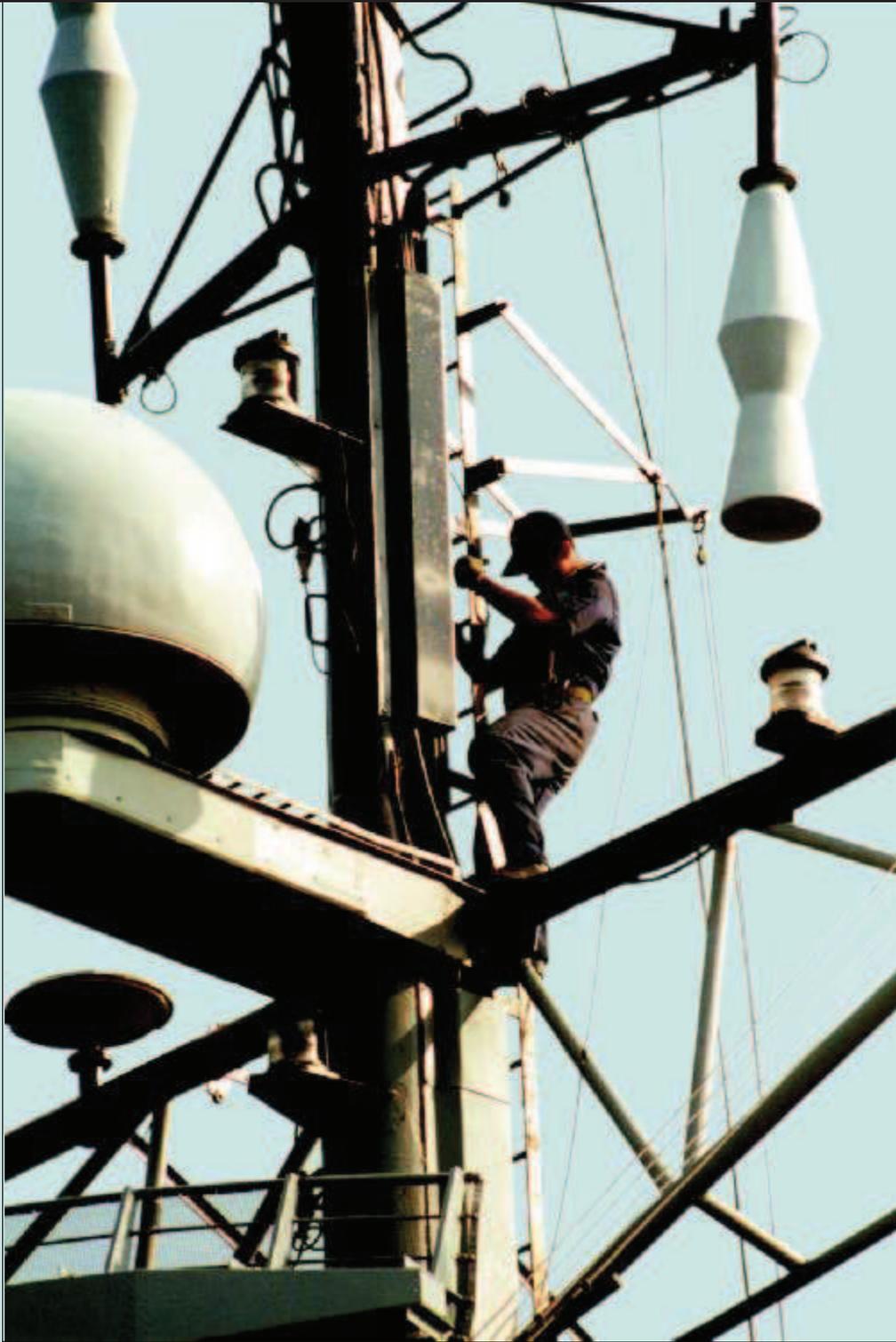


La Fuerza Aérea, el DAS, La Fiscalía y el CTI se integraron al desarrollo de las acciones.



Operadas terroristas fueron frustradas con la gran cantidad de explosivos incautados durante las Operaciones Conjuntas.





Una

Esta profesión es un factor clave en el desarrollo del poderío marítimo de un país. En Colombia, los ingenieros navales están altamente capacitados y son reconocidos nacional e internacionalmente.

Para registrar los alcances de la Ingeniería Naval en su concepto general, es importante recordar el significado etimológico de sus términos. Las palabras ingenierías e ingenio, o las del inglés engine (máquina), engineer (ingeniero) o ingenious (ingenio) se derivan de la misma raíz latina ingenerare, que significa crear o idear. Por otro lado, naval viene del latín navalis, de navis, que es nave o buque. Significa, entonces, la creación de naves o buques.

Tratar de establecer con cierta precisión los orígenes de la Ingeniería Naval en el mundo es evidentemente una labor complicada. Su larga tradición se encuentra estrechamente ligada a dos características históricas de la humanidad: el comercio y la guerra, y dichos comienzos dependieron del nivel cultural de cada pueblo, pero siempre estuvieron enmarcados en la necesidad de transportar personas y cosas.

## Ingeniería Naval en Colombia.

# travesía

# con futuro

Por Capitán de Corbeta Antonio Martínez Olmos

Se puede detectar, por consiguiente, que los orígenes de la navegación se encuentran como una derivación de los orígenes de la Ingeniería Naval o, dicho de otra forma, una constituye la esencia de la otra.

Si miramos dentro de un contexto histórico, encontramos que la navegación oceánica en sus comienzos evoluciona en dos direcciones: la del galeón como buque de guerra a remos y el buss, antigua embarcación a vela de origen veneciano, como medio de navegación, para el comercio. La interacción de galeones y busses surge ante la presencia de piratas y bucaneros, quienes a la espera de la mejor oportunidad atacaban las unidades que soportaban el peso del tráfico marítimo.

En la medida en que un pueblo evoluciona, en esa misma proporción crecen sus necesidades económicas. Por este hecho nace la intensificación del tráfico marítimo como expresión tangible del desarrollo de la producción, traducido en progreso financiero y entendido como crecimiento. Luego, si un país incrementa su poder económico, se ve obligado a proteger sus líneas de comunicación marítima, asumiendo por supuesto que el transporte de sus productos se efectúa en su gran mayoría por estas vías. De aquí se desprende el concepto de proteger esas líneas de comunicación mediante el uso de buques armados.

Todo este proceso es una ecuación en la cual la Ingeniería Naval representa el común denominador tanto del desarrollo económico, apoyado en los buques mercantes sobre los cuales gravitan las vías de comunicación marítima, como de los buques de guerra encargados de defenderlos.

El desarrollo histórico de la Ingeniería Naval se mantiene en la actualidad bajo este esquema, y la ecuación sólo se ve modificada cuando alguna de las variables, como el desarrollo de los intereses marítimos de la Marina de Guerra, sufre cambios inesperados. Bajo este contexto, podemos entender por qué el desarrollo de la Ingeniería Naval es un elemento básico y motor de desarrollo del poderío marítimo de un país, y por tanto es uno de los elementos más trascendentales en la formación de una nación marítima.

Al revisar la normatividad vigente, encontramos que en Colombia la Ley 385 de 1997, reglamentada por el Congreso de la República, define la Ingeniería Naval así: "La profesión que estudia y proyecta los sistemas propios de las embarcaciones marítimas y fluviales y de las instalaciones terrestres correspondientes, participando en el planeamiento y dirección de su diseño, construcción, instalación, mantenimiento y operación de los mismos".

## Evolución en Colombia

La historia de la construcción naval en nuestro país se pierde en los tiempos más remotos. Fueron los indios Caribes y los Arahucos quienes demostraron gran destreza y habilidad en la fabricación de sus naves, disecadas básicamente de un solo tronco. Por otra parte, y durante la época del Descubrimiento, conquistadores como Alonso de Ojeda, Hernán Cortés, Francisco Pizarro y Vasco Núñez de Balboa se dieron en la tarea de construir naves para continuar con sus expediciones. Las construcciones navales eran de tipo empírico, y básicamente eran realizadas por carpinteros de ribera y obreros improvisados en el diseño naval. Al llegar la época de la Independencia, dos tipos de embarcaciones incursionan en la navegación: la flechera y la goleta. La primera, denominada así por el uso que les daban los indígenas, usaba cañones en vez de flechas. Las goletas, por su parte, eran buques de dos o más palos que ya venían con velas adecuadamente instaladas.

Sin embargo, los orígenes de la Ingeniería Naval en Colombia son inherentes al proceso histórico de nuestra Armada. En 1922, el gobierno del General Pedro Nel Ospina (1922-1926) negocia con Francia la construcción de tres unidades tipo guardacostas, las cuales son bautizadas con los nombres de Junin, Pichincha y Carabobo, asignadas al entonces llamado Ministerio de Guerra y posteriormente a la Marina a raíz del conflicto con el Perú. Años más tarde, el Presidente Miguel Abadía Méndez (1926-1930) ordena la construcción en Inglaterra de tres cañoneros de río denominados Barraquilla, Santa Marta y Cartagena.

En 1932 estalla el conflicto con el Perú y el Presidente Enrique Olaya Herrera (1930-1974) ordena la compra de los destructores Caldas y Antioquia. Paralelamente a este hecho, la construcción naval en Colombia se ve revolucionada por la fundación del primer astillero naval en Barranquilla,



Unial S.A. (Unión Industrial y Astilleros), conformado por accionistas alemanes y marinos colombianos, quienes ante la necesidad de adecuar unidades para el transporte fluvial adaptaron diferentes tipos de embarcaciones para afrontar las operaciones militares generadas por el conflicto colombo-peruano. El país entero se moviliza para defender su soberanía nacional y su integridad territorial, y la industria naval se convierte en un baluarte fundamental para lograrlo.

Al llegar 1942, se funda el primer astillero naval militar, situado en los talleres navales de la Base Naval ARC Bolívar, en Cartagena, y con este hecho despegó la construcción naval en la Armada en forma autónoma. La primera unidad a flote construida por ingenieros navales colombianos fue la patrullera de mar ARC Capitán Binney, bautizada así en honor al primer Director de la Escuela Naval de Cadetes

El astillero de Unial continuó sus labores, y en 1956 termina la construcción de tres nuevos cañoneros de río para la Armada Nacional, los cuales fueron inspeccionados y dirigidos por oficiales navales. Las tres unidades, bautizadas con los nombres de ARC Leticia, ARC Riohacha y ARC Arauca son hoy por hoy un ejemplo del aporte de la Ingeniería Naval a nuestro país, y prueba de ello es que aún se encuentran en servicio en los ríos Putumayo y Amazonas, gracias al adecuado mantenimiento realizado por los ingenieros navales colombianos.

Durante el gobierno militar de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) se dispuso la construcción de los destructores 20 de Julio y 7 de agosto en Suecia, entre 1956 y 1958. Por otro lado, se entregaron los terrenos para la construcción de la Escuela Naval de Cadetes en Cartagena, alma máter de la Armada Nacional y lugar en donde actualmente se forman y capacitan los futuros oficiales navales.

Al llegar la década de los 60, la evolución tecnológica y las exigencias de un entorno cambiante influyeron directamente en la preparación y capacitación profesional de los ingenieros navales. La alta complejidad técnica en los sistemas de armas, de comunicaciones, propulsión, generación y sistemas auxiliares de las unidades a flote hicieron actualizar los programas académicos de la Escuela Naval, por lo cual el Gobierno Nacional aprueba la creación de la Facultad de Ingeniería Naval, permitiéndole el otorgamiento de títulos profesionales en sus programas de electrónica y mecánica en forma exclusiva para oficiales navales, considerando la importancia estratégica que esta profesión tiene para nuestro país.

En octubre de 1977, el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES) certifica los estándares de calidad existentes en los programas de Ingeniería Naval dictados en las aulas de la Escuela Naval Almirante Padilla, dándole el carácter de universidad, y en ese mismo año el gobierno reglamenta la profesión del ingeniero naval en todo el territorio nacional. Esta adecuada



preparación profesional, sumada a la necesidad de adquirir unidades capitales para la defensa de la soberanía nacional y los límites marítimos fronterizos, incidió para que el gobierno del Presidente Misael Pastrana Borrero (1970-1974) enviara una comisión integrada por oficiales navales altamente capacitados para efectuar la interventoría en la adquisición de cuatro submarinos como parte del componente estratégico de Colombia.

Desde agosto de 1972 hasta mediados de diciembre de 1974 llegaron al país las unidades de la Fuerza Silente, cuya máxima capacidad operativa sigue vigente hasta la fecha. De igual forma, y en proceso muy similar, las fuerzas navales de superficie se vieron incrementadas gracias a la adquisición de cuatro nuevas corbetas misileras construidas en Alemania con capacidades para la guerra de superficie, guerra antiaérea, guerra antisubmarina y guerra electrónica. Todo este plan de renovación se hizo realidad durante la administración de Julio César Turbay Ayala (1978-1982), y hoy, 20 años después, las cuatro unidades se encuentran en excelente estado de conservación.

## El contexto de hoy

La ubicación de la Ingeniería Naval dentro del contexto del conocimiento humano actual abarca los mismos principios de las demás profesiones afines. Se parte de la ciencia, conocida como el saber, en tanto que la técnica es el cómo hacer, es decir, el procedimiento sistemático para hacer algo; tecnología es el conjunto de técnicas y materiales que permiten la aplicación de la ciencia. Tecnología es entonces el conjunto de conocimientos para fabricar elementos, practicar artes y destrezas y manipular materiales. Ésta, y en consecuencia la ingeniería, es el resultado del conocimiento científico aplicado para convertir recursos tales como los naturales y energía en algo útil para nuestro país; es el saber hacer (know how), e involucra los materiales y herramientas necesarios para la investigación, desarrollo, producción y empleo de equipos y sistemas. Por ello, ciencia aplicada y convertida en tecnología tiene el doble efecto de dar poder al que la posee y generar cambios importantes.

Bajo estos conceptos, la Ingeniería Naval tiene un amplio campo de aplicación. Su aporte al desarrollo marítimo del país involucra, entre otros, los buques comerciales y de combate, los astilleros, los puertos, las bases navales y las actividades marítimas y pesqueras.

Aterrizadas a la realidad las implicaciones económicas de esta profesión, las actividades realizadas y en ejecución por los Ingenieros Navales tienen una alta trascendencia estratégica nacional e internacional, traducida en la modernización y transformación a unidades tipo fragatas ligeras, de las anteriormente denominadas corbetas misileras; el diseño y la construcción de unidades tipo nodriza, utilizadas en combate contra el narcoterrorismo, con excelentes resultados; y el mantenimiento, rediseño y la transformación del buque Escuela ARC Gloria, todo esto realizado en el Astillero Naval en Cartagena. Todas estas actividades han sido llevadas a cabo dentro de los estándares contemplados en el programa de Calidad Naval Total, adoptado por la Armada Nacional en la década de los 90.

De allí se desprenden conceptos tales como el mejoramiento continuo, el desarrollo del conocimiento y la aceptación de un mundo interconectado y global, de profundos

El desarrollo de la Ingeniería Naval es un elemento básico y motor de desarrollo del poderío marítimo de un país, y por tanto es uno de los elementos más trascendentales en la formación de una nación marítima.





avances científicos y tecnológicos, que hace cada vez más imperiosa la obligación de conocer y aprender continuamente.

La Armada Nacional y particularmente la Ingeniería Naval no han permitido que la obsolescencia y la ineffectividad toquen sus entrañas. El desarrollo de la Ingeniería Naval apunta a que cada uno de sus egresados incremente sus conocimientos y que aprenda a aprender durante toda su vida. Es importante aclarar que el aspecto profesional no anda solo: bajo el concepto de Formación Integral se persigue formar un hombre con principios morales y éticos, con un gran soporte profesional y dotado de un alto nivel de competencia, que pueda tomar las decisiones que correspondan con tenacidad, carácter y un alto sentido patriótico.

## Lo mejor está por venir

Predecir el devenir de una profesión no es tarea fácil. Sin embargo, se están dando los pasos en la dirección correcta. La promulgación del plan de Desarrollo de Ciencia, Tecnología e Investigación para el periodo 1998-2006, emitido por el Comando de la Armada Nacional, marca el derrotero en términos académicos. Esas políticas visionarias, bajo un contexto altamente científico pero con un propósito claramente operacional, tendrán un positivo impacto en el país.

Para finalizar, la unión de conceptos como Ingeniería Naval, Ciencia y Tecnología, Innovación, Desarrollo, Progreso y Conocimiento seguramente nos dará resultados importantes, y todo esto tendrá un valor agregado al enmarcarlo dentro de un sentimiento patriótico y apoyado en un firme convencimiento de que definitivamente sí podemos creer en Colombia y Colombia debe creer en sus Ingenieros Navales.



En los últimos cincuenta años, Colombia ha enfrentado diferentes retos militares a los de los demás países latinoamericanos, y por tanto sus resultados contra frentes guerrilleros y el narcotráfico han involucrado unidades representativas del Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea e incluso de la Policía Nacional.

# C OLOMBIA:

un paso adelante en

# RESULTADOS

Por Mayor General Juan Saicedo Lora  
Presidente del Consejo de Generales y Almirantes en Retiro

En 1997, el Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Militares Norteamericanas, General John M. Shalikashvili, emitió unas directivas para el enorme complejo militar de la primera potencia del mundo. Atrás había quedado la bipolaridad, adelante se elevaba con enorme dimensión, algo nunca antes visto, el reto de ser potencia hegemónica mundial. El documento se proyectaba al 2010, es decir, todavía con vigencia a siete años más, y ello pudo haber pesado en las últimas intervenciones conjuntas de las fuerzas militares en los espacios conflictivos del globo en donde han participado.



El énfasis se centraba en la necesidad de reestructurar y proyectar la operabilidad, innovando en los aspectos de preparación profesional de su personal y del aprovechamiento eficiente de los medios tecnológicos disponibles, para alcanzar niveles apropiados de efectividad y eficiencia en el combate, desarrollando capacidades que aseguraran su óptima preparación para mantenerse en condiciones de enfrentar las nuevas amenazas de ese "incierto y desafiante futuro" que el nuevo reto les planteaba.

Se partía, como es de suponer, de las capacidades de sus Fuerzas Armadas en 1997, la doctrina vigente y los conceptos estratégicos, sumados al desarrollo tecnológico creciente y real en los Estados Unidos o en el mundo, pero siempre al alcance del poder hegemónico. El eje central de los proyectos era el hombre, y cada escenario estaría sujeto a las alternativas cambiantes y a la conducción de operaciones conjuntas.

Si bien la visión de ese enorme poderío militar buscaba lo mejor, y lo sigue haciendo, lo cual presupone lo más costoso por el amplio peso específico de lo tecnológico, tales patrones no pueden ser usados en las proyecciones en el uso del aparato militar de los países tercermundistas.

Conceptos básicos como la modernización en áreas como la inteligencia, el mando y el control, aún en plena era de la informática, podrían ser alcanzados comparativamente en grado medio, no así en conceptos avanzados de la táctica y la estrategia en lo que se refiere a "Maniobra Dominante, Combate de Precisión, Protección en Todas las Dimensiones y Logística Concentrada", que solamente se circunscriben al ámbito de las potencias y que requieren niveles altísimos de una capacidad conjunta ante enemigos reales o potenciales de similares dimensiones.

# CONJUNTOS



Si ese país en vía de desarrollo que se llama Colombia, tendrá que iniciar el estudio de las proyecciones de su fuerza militar, discutiendo con personas entendidas sus nuevos retos, los enemigos reales o potenciales por enfrentar, y a partir de allí deberá desarrollar la creatividad de la fuerza ideal que se enfrente a los retos y a las amenazas con decisión y con alta posibilidad de éxito.

Colombia ha demostrado tener históricamente, por lo menos en los últimos cincuenta años, una realidad muy diferente a la de los otros países de la región. Las operaciones que se están adelantando contra los frentes guerrilleros en el conflicto armado interno en su



gran mayoría están involucrando unidades representativas de las fuerzas institucionales, incluyendo la Policía Nacional. No se ha llegado a esta circunstancia planeadamente. Pudiera decirse que así como en los combates de encuentro se van comprometiendo las unidades en la medida en que se acercan a la zona de combate, se fue llegando poco a poco al comprometimiento cada vez mayor de unidades fundamentales, tácticas y operativas menores del Ejército con algunos apoyos importantes en transporte y fuego de la Fuerza Aérea; en otros sectores fue sucediendo lo mismo con la Infantería de Marina y en menor escala en las operaciones coordinadas con la Policía Nacional. No se hablaba de operaciones conjuntas, y tal acepción estaba por allá en algún sitio reservado para las operaciones regulares. Hoy se está hablando de ello y se está planeando como

## Colombia: Un paso adelante en operaciones conjuntas

tal. Será posible encontrar muchas imprecisiones y se seguirán encontrando hasta lograr la sincronización necesaria que tales operaciones involucran.

Algo está cambiando, y el primer cambio está representado por la exigencia cada vez mayor de enfrentar unidades numerosas de fuerzas guerrilleras que alcanzan a atacar y enfrentar unidades tamaño compañía o bien reunidas o en marcha hacia objetivos rentables para ese enemigo irregular. El primer cambio, entonces, se va sucediendo con la organización de unidades especializadas de contraguerrillas, cada vez mayores en cantidad de efectivos hasta alcanzarse las Brigadas Móviles en los años ochenta. En las dos siguientes décadas verían las organizaciones ya combinadas y debidamente equipadas con medios y sistemas afines de comunicación de Fuerzas de

Despliegue Rápido. La FUDRA es por excelencia una unidad altamente preparada para desarrollar operaciones conjuntas con las Fuerzas de Infantería de Marina y la Fuerza Aérea Colombiana.

Es difícil hallar en América Latina una fuerza militar tan preparada como la colombiana. Esta preparación ha tenido el costo más alto que pueda pagarse: sangre y vidas humanas en un desgastante y prolongado conflicto armado interno de múltiples raíces y motivaciones.

Tal vez por esta razón, y como se explicara anteriormente, las fuerzas militares de Colombia han ido constituyéndose como una organización estructurada y capacitada para conducir con eficacia operaciones conjuntas prolongadas en todo tipo de terreno y bajo cualquier condición de tiempo

Es difícil hallar en América Latina una fuerza militar tan preparada como la colombiana. Esta preparación ha tenido el costo más alto que pueda pagarse: sangre y vidas humanas en un desgastante y prolongado conflicto armado interno de múltiples raíces y motivaciones.



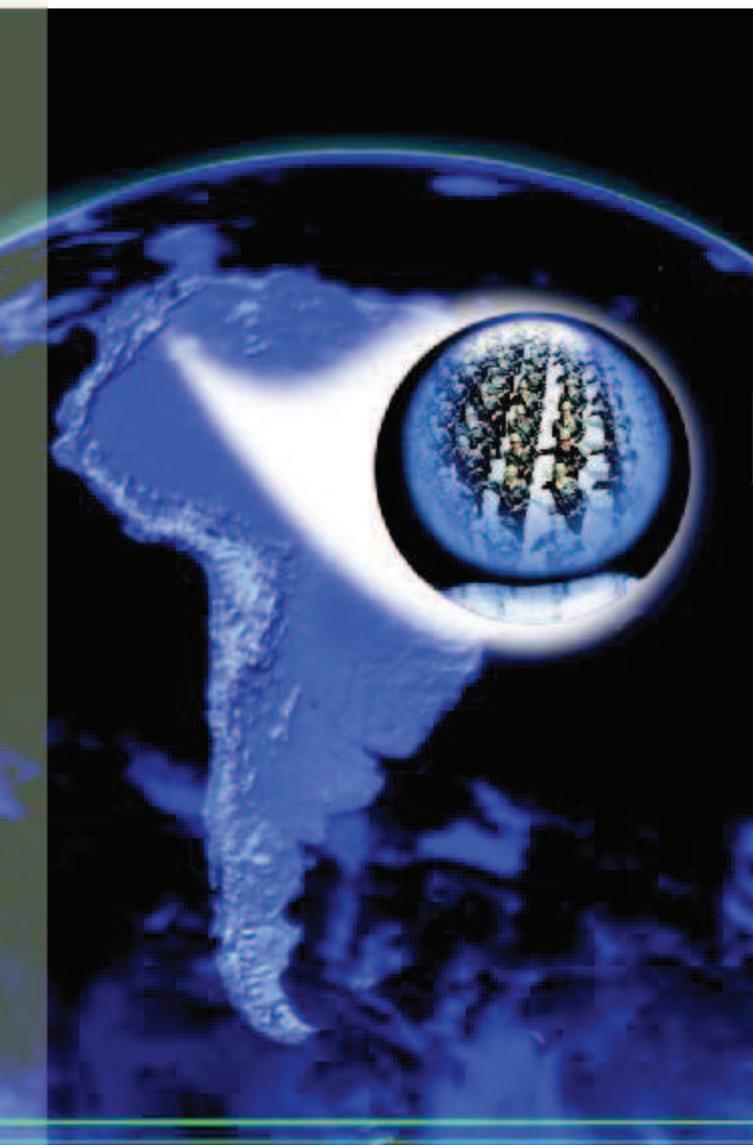


atmosférico, siempre con la mira puesta en garantizar la vigencia de la Constitución, el ejercicio de la ley, el funcionamiento de las instituciones y la protección de la población civil y sus recursos. Externamente no existen mayores preocupaciones, pero la preparación del instrumento militar colombiano le da la proyección de eficiencia y gran rendimiento en un potencial conflicto internacional, hoy por hoy descartable en lo regional.



A diferencia de otras fuerzas en América Latina, la constitución y organización del Comando General de las Fuerzas Militares, desde hace más de cincuenta años, le permite proyectarse clásicamente en el empleo individual o conjunto de sus fuerzas institucionales sin imponer o exigir mayores cambios, pues es simplemente parte de la filosofía, el entrenamiento y el manejo rutinario de tal escalón de planeación estratégica.

El Estado Mayor Conjunto, al alcance inmediato del Comandante General de las Fuerzas Militares, le da a éste la herramienta primaria para la conducción estratégica, para alcanzar con el poder militar de la Nación los objetivos estratégicos militares asignados. Ese paso trascendental de



las unidades, su administración y apoyo logístico, y el cumplimiento de las misiones asignadas a los componentes mayores. Tales experiencias han promovido la revisión de doctrinas, la consolidación de organizaciones, el equipamiento y suministro adecuado de las unidades necesarias para el cumplimiento de planes estratégicos previstos, y el apoyo administrativo y logístico necesario.

La más reciente experiencia fue la creación de la **Sexta División Conjunta**, que cumple con extraordinario éxito las tareas impuestas para combatir los fenómenos crecientes en ese espacio territorial del narcotráfico y los focos guerrilleros, más la arremetida de grupos ilegales de autodefensas.

Se ha cumplido a cabalidad con los objetivos de facilitar una efectiva dirección estratégica de las **Fuerzas Militares**, para el logro de objetivos comunes y la integración de estas fuerzas en un equipo eficiente terrestre, naval y aéreo. Se ha evitado la duplicidad o superposición innecesaria de esfuerzos entre las fuerzas, mediante la utilización del personal, la

organización que se diera hace medio siglo facilita que se pueda aplicar el concepto de que el instrumento militar de la Nación constituye un equipo eficiente de **Fuerzas Terrestres, Navales y Aéreas**, a través del principio de utilización eficaz del potencial militar, con la integración y coordinación de los esfuerzos de las distintas fuerzas.

Así ha sido posible en el pasado crear **Comandos Unificados y Específicos** para el cumplimiento de planes estratégicos o misiones amplias y continuas, en los cuales se ha puesto a prueba la preparación de

inteligencia, las instalaciones, el equipo, los abastecimientos y los servicios de una o de todas, en aquellos casos en los que la eficiencia militar y la economía de medios puedan así incrementarse.

No sobra entonces destacar la posibilidad de las **Fuerzas Armadas** de operar en forma simultánea sobre blancos específicos, de corta duración, con elementos significativos de las tres fuerzas militares e inclusive con la **Policía Nacional**, bajo un mando único y lo más importante: con poco tiempo entre la emisión de las órdenes y la ejecución de las tareas.

Señor **SUSCRIPTOR:**

En caso de no recibir oportunamente la revista  
**FUERZAS ARMADAS**

COMUNÍQUESE con nuestras oficinas a los teléfonos 620 6536 y 620 4066 extensiones 221 y 233. Si cambia de dirección, actualice sus datos oportunamente.

Si la nueva oficina está ubicada dentro de una unidad mayor, indique el piso y el número de la dependencia, como los casos del Comando General y los Comandos de cada una de las Fuerzas.



**INGRESE**

al portal de la Escuela Superior de Guerra



Se informa a los oficiales que deseen estudiar los módulos de admisión a la Escuela Superior de Guerra, que éstos se encuentran disponibles en el portal:

[www.esdegue.mil.co](http://www.esdegue.mil.co)

Para obtener el código de acceso a este recurso, ingrese al portal y envíe un mensaje con sus datos básicos (nombre, dirección de unidad actual, Código militar, cédula, grado, arma, especialidad y fuerza a la que pertenece) al webmaster.

Para mayor información, comuníquese con el administrador del portal al teléfono 620 6531 o 620 4066, extensión. 236.